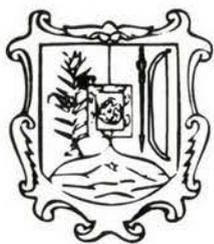


Profesor Román Alegría Gonz.

10237

XALISCO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX



XALISCO

EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO

XX



Profesor Román Alegría González

CA
Dirección Nacional
de Culturas Populares

PASADOS



C. Rigoberto Ochoa Zaragoza
Gobernador Constitucional del Estado de Nayarit

Lic. José N. Iturriaga
Director Nacional de Culturas Populares

C.P. Francisco Alberto Rivera Domínguez
Rector de la Universidad Autónoma de Nayarit

Profa. Ofelia Domínguez Jiménez
Secretaría de Educación y Cultura

Antrop. Jacinto Chacho Antele
Coordinador Nacional del PACMYC

Dr. Arturo Murillo Beltrán
Coord. de Proyectos Estratégicos de la Universidad Autónoma de Nayarit

Mtro. Luis Arturo Peña Arcadia
Coordinador del PACMYC en Nayarit

Captura

Patricia Rodarte

Rogelio Ramírez

Ángel Espinosa

Formato

Carlos Francisco Vallarta González

Francisco Corona Tavares

Coordinador impresión texto

Rodolfo Pérez Rosales

Gilberto Espinoza Rodríguez

Corrector de estilo

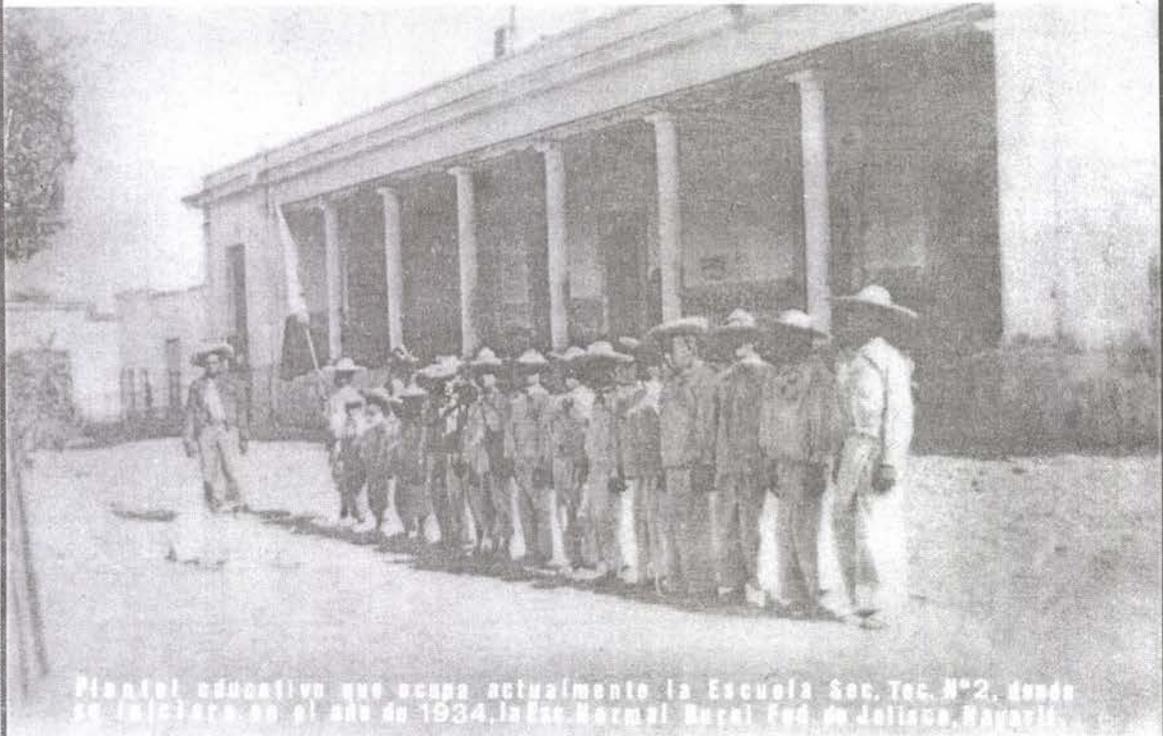
Luis Arturo Peña Arcadia



XALISCO

EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO

XX



Plantel educativo que ocupa actualmente la Escuela Sec. Tec. N°2, donde se inauguró en el año de 1934. InEsc. Normal Rural Fed. de Jalisco, Sayulita.

Profesor Román Alegría González

CA
Dirección Nacional
de Culturas Populares

PASAJOS



Clasif. _____
Adq. _____
Fecha _____
Proced. _____



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

DEDICATORIA

A mis Padres, a mis Tíos,

A mis Hermanos, a mis Parientes.

A mi Esposa Paula

y

Especialmente a mi

Hija Angelina

PREÁMBULO

Con la finalidad de dar a conocer, en parte, cómo era Xalisco, Nayarit, en los primeros cincuenta años del siglo XX, entrevistamos a personas que nacieron entre 1900 y 1940, es decir, a aquellas cuya vida se desarrolló dentro del tiempo señalado. Les pedimos que nos relataran cómo era el pueblo; cuáles eran sus costumbres, sus creencias, sus leyendas, sus tradiciones, sus diversiones; qué les contaban sus padres y abuelos ...

Les pedimos que nos platicaran sobre todas las cosas que nos ayudaran a conocer más al Xalisco y a sus pobladores de aquella época.

Antes de iniciar esta crónica me es preciso agradecer a las instituciones y a las personas que me ayudaron e hicieron posible este trabajo documental.

En primer termino mencionaré al programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias, PACMYC, porque financió la investigación y la posterior publicación de este proyecto. Del mismo modo expreso mi reconocimiento al Ing. Antonio Ocampo López, presidente de la junta vecinal de la Cultura y las Artes de Xalisco, Nayarit, al Antropólogo Raúl Méndez Lugo delegado estatal del INAH, a Tania Isabel Decena Jiménez y Virginia Chablé Mijangos, alumnas de la Escuela Superior de Turismo de la UAN. El apoyo de todos y cada uno de ellos me permitieron extender la investigación para abarcar casi todo el municipio, logrando entrevistar a personas muy valiosas que aportaron datos sumamente importantes sobre sus comunidades.

Este libro está basado en las entrevistas hechas a las siguientes personas :



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

Juan Castro Vélez, Catalina Rentería Guzmán, Carlos Nolasco Uciel, Miguel Pérez Caldera, María García Güitrón, María Cesárea Amezcua Esqueda, Ignacio Pérez, Celso Mercado Estrada, Albino Estrada Piña, Juan Francisco Lerma Martínez, María del Refugio Nolasco, María Guadalupe Isiordia Lerma, Isaura Nolasco Romero, Teresa Alvarez Casas, Magdaleno González Nolasco, Manuel Castillo Guillén, Manuel Vivanco Ruiz, Idelfonso Anaya Sánchez, Alejandro Caro Gómez, Pablo Angulo Cruz, Ignacio García Guillén, Armando Gómez García, María Orozco Ramírez, José Becerra, Basilio de Dios Ortega, Leopoldo Ulloa Navarro y Bernardo Rodríguez Guerra. Todas estas personas manifestaron su satisfacción por haber realizado su vida en ese hermoso rincón del Valle de Matatipac que es Xalisco, Nayarit, o en los ranchos que conforman el municipio. Tanto hombres como mujeres tienen el orgullo de ser Nayaritas, trabajadores, honestos y respetuosos. Todos se han esforzado por transmitir a sus descendientes los más altos valores éticos y morales que, a su vez, ellos heredaron de sus antepasados.

Ojalá que todo lo referido por estos amantes profundos de su pueblo sirva de estímulo a las nuevas generaciones de Xaliscienses.

CONTENIDO

Dedicatoria.....	I
Preámbulo.....	III
Contenido.....	V
I. Así era mi Pueblo.....	1
II. Cultivos Principales.....	8
III. Caminos y Transporte de Productos.....	11
IV. Actividades y Ocupaciones de la Población.....	12
V. La Salud.....	18
VI. Vestido y Alimentación.....	20
VII. La Educación.....	23
VIII. Juegos y Deportes.....	26
IX. Tierra de Músicos.....	30
X. Apodos o Sobrenombres.....	32
XI. Dichos o Refranes.....	34
XII. Personas Populares.....	37
XIII. Fiestas que se Celebran En Xalisco.....	39
XIV. Costumbres, Supesticiones y Creencias.....	48
XV. Leyendas.....	54
XVI. Los Habitantes de Xalisco en las Revoluciones.....	56
XVII. Un suceso Lamentable.....	59
XVIII. El Reparto Agrario.....	60
XX. Autoridades Municipales.....	70

Índice de Fotografías

	Capítulo I
Casa de Don Nemesio Coronado	A
Iglesia y Curato	A
Vivienda de la época	B
Quinta de las Flores	B
El cuatro vientos	B
	Capítulo IV
Carlos Nolasco Uriel	C
Juan Castro Vélez	C
Miguel Pérez Caldera	D
María Cesárea Amezcua	D
Magdaleno González y Teresa Álvarez	D
	Capítulo V
Andrés Lerma y Dolores Valle	E
	Capítulo VI
María Guadalupe Isiordia Lerma	F
	Capítulo VII
Casa de Julio Nolasco	G
María Angelina González	G
Escuela Primaria Lázaro Cardenas	H
Isaura Nolasco Romero	H
Antonia Santiago Mercado	H
	Capítulo VIII
Albino Estrada Peña	I
	Capítulo XIII
Juan Francisco Lerma Martínez	J
María del Refugio Nolasco	J
	Capítulo XVI
Catalina Renteria	K
	Capítulo XVIII
Ignacio García Guillén	L
Pablo Angulo Cruz	L
Alejandro Caro Gómez	M
Mario Vivanco Ruiz	M
Armando Gómez y María Orozco	N
Celso Mercado Estrada, Amado Gómez Gracia y María Orozco	N
	Capítulo XX
Ambrosio Robles	O
Santos Renteria	O
Ramón Gutierrez	P
Leandro Ocampo Castillo	P

I. ASÍ ERA MI PUEBLO

Al iniciarse el siglo veinte no existían en el municipio de Xalisco los ranchos de Aquiles Serdán, Adolfo López Mateos, La Curva, Juan Escutia y Fortines. El rancho de El Tacote (hoy casi desaparecido) era uno de los más grandes.

El pueblo de Xalisco, hacia el norte, llegaba hasta la calle Limantour; al sur alcanzaba la calle Mina; por el oriente se extendía hasta el zanjón (hoy calle Morelia) y hacia el poniente, terminaba en la calle Colima.

Hasta los años treinta la calle principal fue la calle Real (hoy Veracruz). Por ella transitaban pasajeros, carretas y arrieros. Aquella calle de tierra sin empedrar era el camino Tepic-Xalisco-Compostela. En los años cuarenta la calle principal pasó a ser la calle Puebla (hoy Av. Hidalgo).

Sólo ciertos tramos de algunas calles estaban empedradas; o tenían el declive hacia el centro. Había pocas banquetas y estaban hechas con piedras, al igual que las calles. Sólo la casa de Nemesio Coronado, ubicada junto a la Presidencia, tenía banqueta de ladrillo. La mayoría de las calles de tierra tenían pozos y piedras grandes por doquier. En muchas esquinas había piedras enormes; hasta de un metro cúbico o más; según algunas versiones, éstas les servían de protección a las casas y los vecinos las aprovechaban para sentarse en ellas a platicar.

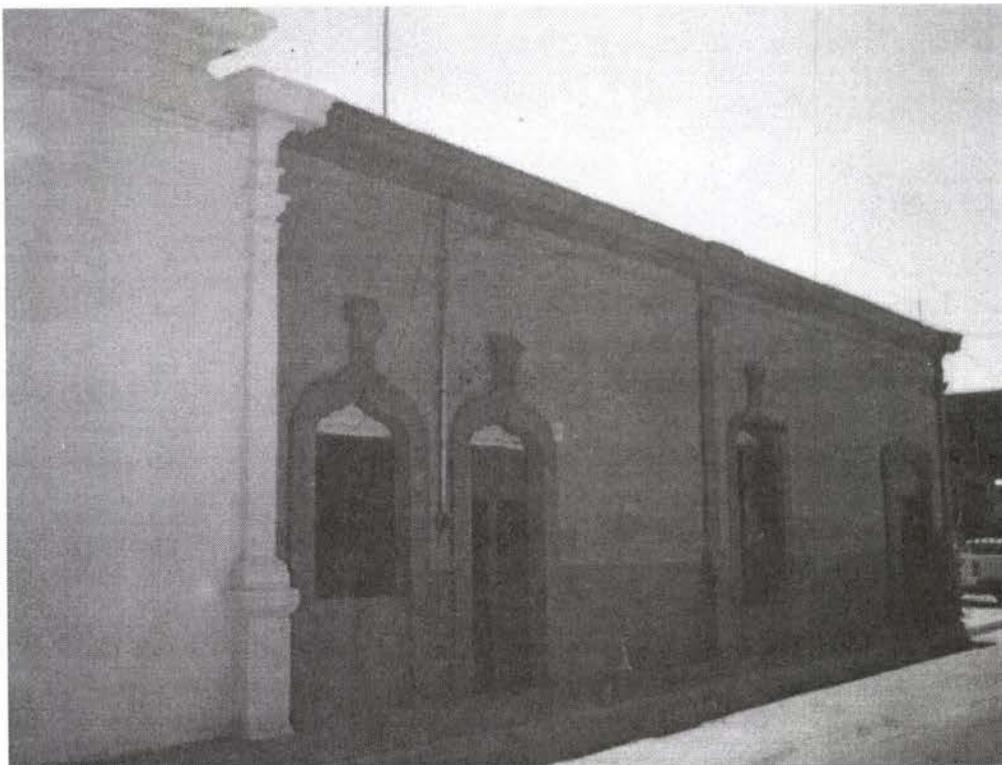
Xalisco contaba, al sureste, con el barrio de La Talega, al Norte, con el barrio de El Llano, al Noreste, con el barrio de La Mataiza y al Poniente, con los barrios de El Arrayanal y de La Tarjellita. En algunos ranchos sólo se decía: el Barrio de Arriba o el de Abajo. En la mayoría no había barrios. En Pantanal existían dos barrios : el de La Virocha y el de La Comezón.

La mayoría de las casas de Xalisco eran de adobe con techo de zacate. Había muchas con muros hechos de palos y techo de zacate. Algunas tenían muros de adobe y techo de teja y muy pocas eran de adobe con techo de terrado. Sólo éstas últimas llegaban a tener piso de cemento o de ladrillo, pues la inmensa mayoría de las casas tenía el piso de tierra. Las puertas y ventanas eran de madera con doble hoja. Algunas puertas tenían separada la parte inferior de la superior.

En muchas manzanas existían solares baldíos. Eran pocos los corrales de las casas que estaban separados por bardas de adobe; muchos tenían marcados sus límites con alambre de púas, algunos con cercos de palos y otros se comunicaban entre sí.

Al poniente del pueblo, frente a la Quinta de las Flores, había una hermosa huerta de arrayanes a la que tenían acceso todos los pobladores; era considerada como una propiedad común. A esta huerta la llamaban “ La Alameda “.

En el centro del poblado estaba la iglesia más antigua de Nayarit, con su hermoso atrio engalanado por jardines y su amplio curato con más de 400 años de historia. La Presidencia Municipal tenía un corral de toros al que llamaban “ La Laguna “, porque ahí se juntaba el agua que, los del lugar, aprovechaban para dar de beber a los animales. En el edificio había un cuarto alargado que servía de cárcel.



CASA DE DON NEMESIO CORONADO

Este inmueble, ubicado junto a la Presidencia Municipal, era de las pocas casas bonitas y bien construidas del Xalisco de la primera mitad del siglo XX. Tenía una hermosa fachada y banquetas de ladrillo.



IGLESIA Y CURATO DE XALISCO, NAYARIT

En el lugar que ahora ocupa este templo, se construyó la primera iglesia católica de Nayarit, hace 450 años. El curato aldeaño tiene la misma antigüedad; aunque los edificios no son los originales.

Xalisco contaba con dos cuadros o jardines: en el de arriba había serenata los jueves y domingos. Tenía un típico kiosco de arquitectura mexicana antigua y dos bellas pilas. Estaba circundado por una barda baja y una amplia banquetta de ladrillo. Había dos puertas de acceso: una en la parte central oriente y la otra en la parte central poniente. Los prados de flores estaban cercados con alambre liso sostenido por postes de madera. En cada esquina había pirules y, alrededor, naranjos, limos y fresnos.

El cuadro de abajo se fue remodelando posteriormente al de arriba. Tenía cuatro puertas de fierro con columnas adornadas, una en cada esquina. Lucía una pila grande hecha en el siglo pasado; el monumento a Hidalgo, que ahí se encuentra, inaugurado en 1910, es un poco distinto al actual, porque la columna era menos alta y tenía sobre ella, de cuerpo entero, al “Padre de la Patria”. Los albañiles que hicieron este monumento fueron Florencio López, Andrés Lerma y “El Chaplín”. Había también una “glorieta”, como le decían a lo encementado alrededor del monumento, y cuatro palmeras. También se podía ver una bardita de ladrillos alrededor del cuadro. Frente a la iglesia y a la Presidencia había unos fresnos que, junto con los demás árboles, daban un ambiente fresco y agradable a la Plaza principal.

Las casas más bonitas de Xalisco eran la de Menchaca (hoy Esc. Lázaro Cárdenas), la de los Morgado Rivas (donde hoy está la E.T.A.), la de los Escutia (frente a la Lázaro Cárdenas y la E.T.A.), la de los Estrada (hoy los Arcos), la de los Amaral (hoy de Julio Nolasco), la de Miguel Pintado (hoy el seminario), la de los Nolasco (México y Porfirio Díaz), la de Quiñones (esquina Veracruz y José María Mercado), la Quinta de las Flores (Jalapa y 8 de Mayo), la de Nemesio Coronado (Av. Hidalgo junto a la Presidencia), la de Celedonia Paz (Veracruz Sur), la de Luis Guillén (donde hoy es la E.T.A., esquina de Mariano Ruiz), la de Joaquín Guillén (calle México Norte) y la de Manuel Nolasco (calle México Norte).

En Pantanal eran de destacarse las casas de la familia Alvarez y los Ortega.

En Costilla, Emiliano Zapata, El Malinal, El Cuarenteño y Palapita, las casas de la hacienda, eran las más bonitas.

En todos los ranchos las casas estaban hechas, en su mayoría, con muros de palos y techos de zacate, sólo unas pocas tenían muros de adobe.

La mayoría de las familias hacían sus propias casas. Sólo en algunos casos se auxiliaban entre los vecinos para construirlas.

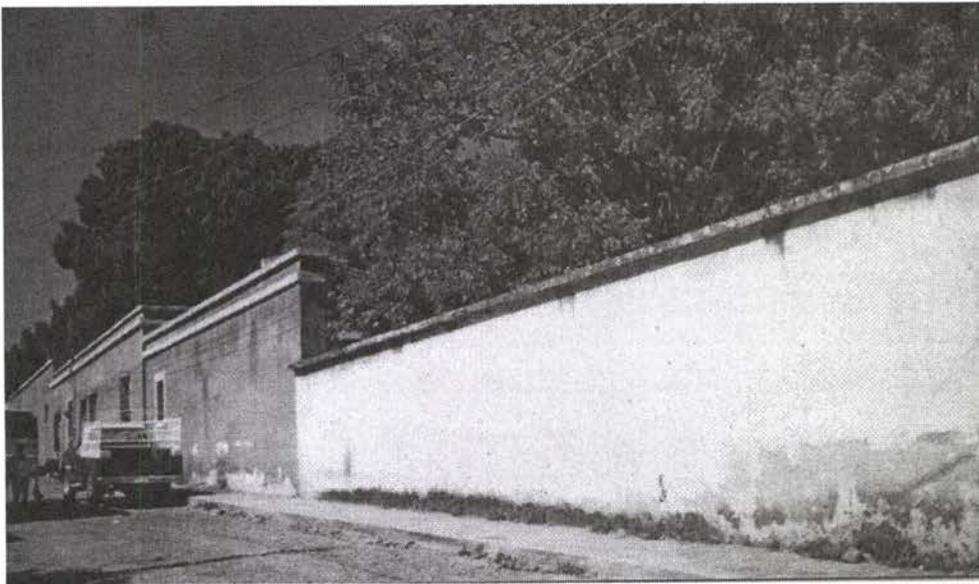
Los árboles que existían en la población de Xalisco eran: arrayanes, guayabos, fresnos, ciruelos que daban fruta roja y morada, naranjos, limos, anonos, chirimoyas, plátanos, guamúchiles, amapas, cedros, mangos, zapotes, aguacates, nopales, tacotes, cafetos, pomarrosos, árboles de ornato y mataizas. Una ceiba gigantesca era el árbol más grande de Xalisco. Se encontraba en el terreno que actualmente ocupa la casa marcada con el número 39 Sur de la avenida Miguel Hidalgo y Costilla.

Tanto en los jardines públicos como en sus casas, los Xaliscienses cultivaban rosales, plúmbagos, jericós, rosales, francias, violetas, rosas de castilla, canarias, azaleas, helechos, belenes, gardenias, claveles, tulipanes, simpáticas, margaritones, bolsa de hilo, esterres, malva, buqué, jazmines, cinias, tepiqueñas, geranios, reinas, hortensias, conchitas, palmas de jihuite, alas de ángel, flor de cuerno, lirios, atmosféricas, enebros, crisantemos, amapolas, espuelitas, espárragos, etc., además, toda clase de plantas de uso medicinal o de condimento.

El suministro de agua potable al pueblo de Xalisco se hacía a través de canalejas de madera sostenidas por horcones y que venían desde los manantiales del cerro de San Juan, entrando por la calle Benito Juárez, al poniente, hasta desembocar en una atarjea que estaba junto a la Presidencia Municipal. En las esquinas por donde pasaban las canalejas la gente se subía sobre una piedra y tomaba el agua utilizando un cuenco para vaciarla en los recipientes con los que la acarreaban hasta sus hogares.

VIVIENDA DE LA EPOCA

Algunas casas eran como ésta; muros de adobe y techos de teja. La mayoría tenía techo de zacate. Casi no había banquetas, ni bardas para separar los corrales.



QUINTA DE LAS FLORES

La casa de descanso propiedad de la familia Flores, vecina de la ciudad de Tepic, era una de las casas más bonitas y mejor construidas de Xalisco.

EL CUATRO VIENTOS

Vehículo semejante a la primera camioneta que dio el servicio de transporte colectivo Xalisco-Tepic-Xalisco.

La primera camioneta fue propiedad de Juan Nepomuceno Guillén Nolasco (Cheno). El cuatro vientos es propiedad de Guillermo Guillén Iñiguez. En el carro Guillermo y Raúl Guillén Iñiguez, Xaliscienses pioneros del transporte e integrantes de una distinguida familia.





Aproximadamente en 1910 José María Menchaca mandó construir un depósito de agua en el lugar llamado la “ Atarjea Grande “ y se sustituyeron las canoas y canalejas por tubos de metal. Se instalaron 4 llaves de agua distribuidas en la calle Juárez, desde el depósito hasta la calle Veracruz. El agua se hacía llegar a las “ dos pilitas “ del cuadro de arriba, a la pila grande del cuadro de abajo y a una atarjea en el Llano.

Se dice que cuando se inauguró la obra del agua potable, Menchaca obsequió barriles de cerveza, cartones de botellas de vino, música y comida para todo el pueblo.

Tal parece que todavía a principios de este siglo el agua era suficiente porque los pobladores de Xalisco eran pocos; pero después de 1910 resultó insuficiente por el aumento de la población. Las gentes adultas, y también los niños, acarreaban de día o de noche el agua para tomar y para el uso doméstico en barriles, botes de lámina, muchos de ellos con asientos de madera, y cántaros de barro, depositando en tinajas la que era para beber y en canoas de madera la destinada al aseo.

En la primera mitad del siglo veinte había tres caminos que comunicaban a Xalisco con Tepic. El camino viejo, que se conectaba con la calle Veracruz de Xalisco por la mataiza, pasaba por el Arroyo del Indio, la Higuera Hueca, El Guayabo, Los Banquitos, Los Palos Bobos, Los Fresnos, El Rancho de Don Nicolás (Rancho de Pérez), El Fresnito y llegaba al molino de Menchaca, donde hoy es la calle 12 de Octubre, en Tepic.

Luego se construyó la carretera de arriba, misma que salía de Xalisco por la calle México, pasaba por la Higuera Güevona, El Laberinto y El Sabino, llegando a Tepic por la caja del agua, hasta donde hoy se cruzan Las Avenidas Insurgentes y P. Sánchez. En 1945 se empezó a construir la actual carretera Tepic-Xalisco.

En aquel tiempo la mayoría de las personas que se trasladaban de Xalisco, o de sus ranchos, hacia Tepic lo hacían a pie, algunos en burro, otros pocos a caballo o en carros de mulas.

El primer automóvil que hubo en Xalisco fue propiedad de Jesús Trinidad Carvajal, luego Juan Nepomuceno Guillén Nolasco adquirió una camioneta a la que le colocaron dos bancas laterales y era manejada por Pedro Orozco, “El Piedras”, con esta unidad empezó a hacer el servicio de transporte colectivo de Xalisco-Tepic y Tepic-Xalisco. El primer carro tropical perteneció a Custodio Nolasco y lo manejaba Moisés Castillo. Posteriormente tuvieron carros tropicales Luis Guillén, Mauricio Jara, Mateo Arcadía, Pedro Fuerte y Miguel Trinidad. En ese tiempo los carros recorrían todo el pueblo recogiendo pasajeros.

No había luz eléctrica. Lo primero que hubo fue una plantita de luz instalada en una casa ubicada por la calle México, entre las calles Porfirio Díaz y 8 de Mayo. La operaba Juan Ruiz y daba luz al cuadro, a la Presidencia y a la iglesia.

En la plaza y en algunas esquinas había faroles con quinqués. En algunas casas, los moradores, utilizaban candiles alimentados con petróleo; pero la mayoría se alumbraba quemando ocote. Algunos ponían tecatas en una cabeza de mono hecha de barro que incrustaban en la pared; otros las colocaban en las esquinas de las habitaciones. En ocasiones prendían velas de parafina, cera o cebo y también usaban aceite de coco. Algunos ricos se alumbraban con lamparitas.

En Xalisco la luz eléctrica se introdujo en 1931, aproximadamente. Primero en algunas calles y, posteriormente, en casas particulares.

El primer teléfono se instaló en la Presidencia Municipal, alrededor de 1910.

El correo estaba en la esquina que formaban las calles Veracruz y José María Mercado. La encargada era María Arcadía. Después lo tuvo bajo su responsabilidad Elena Guillén y la oficina se instaló en la casa de Luis Guillén, en la esquina de la calle México y Mariano Ruiz. Arculano Reyes llevaba y traía cartas de todos los ranchos.

La primera tubería para el drenaje se colocó en 1933 ó 1934 por las calles Hidalgo y Mariano Ruiz hasta el zanjón, donde hoy es la calle Morelia; pero sólo para el servicio de la Escuela Normal Rural.

La seguridad pública, a cargo de la Presidencia Municipal, la cubrían 2 ó 3 policías, porque el pueblo era tranquilo y los problemas eran mínimos.

La limpieza del poblado era realizada por los mismos vecinos que barrían su calle, su casa y sus corrales; después ellos mismos quemaban la basura.

En aquellos años todavía no existían telégrafo, hospitales, farmacias, grandes comercios ni bancos, se carecía de estos servicios en todo el municipio.

II. CULTIVOS PRINCIPALES

En todo el municipio el cultivo principal era el maíz. En Xalisco se sembraba frijol, cebada, garbanzo, caña dulce, camote, calabaza, frijol en ejote y jícama. En todos los ranchos se cultivaba maíz, frijol, calabaza y pepino.

El arroz se sembraba en Pantanal, Aquiles Serdán, Costilla, Testerazo y La Curva. El café se cultivaba en Palapita, El Malinal, Cuarenteño, San Antonio y El Tepozal. El plátano en El Malinal, Cuarenteño, Palapita, El Tepozal, San Antonio, Cofradía de Chicolón, El Tacote y El Carrizal. La lima en El Carrizal, El Tacote y Emiliano Zapata. La guayaba se daba sola y de buena calidad en el campo, sobre todo en Cofradía de Chicolón, El Tacote, El Cuarenteño, El Carrizal, Adolfo López Mateos, Aquiles Serdán, El Tecolote, El Taray, Las Juntas y Emiliano Zapata.

En las partes planas sembraban con arado de madera y yunta de bueyes. Para sembrar el maíz de húmedo, se le ponía un tanate al arado. El tanate era una especie de embudo de lámina o de cuero crudo dentro del que el sembrador echaba los granos de maíz y, de uno por uno, espaciados, iban cayendo en la tierra húmeda. El arado era de palo, con reja de hierro, una manquera y yugo. Ya cerca de los años cincuenta, el arado era de dos manqueras y hecho de madera y fierro; los bueyes fueron sustituidos por mulas.

En las partes montañosas se cultivaba utilizando la pichuaca, la coa, el azadón. El hacha y el machete se usaban para desmontar y limpiar de maleza los coamiles, que eran las tierras en donde se sembraba el maíz. En algunas partes del Valle de Matatipac se sembraba maíz de húmedo el día primero de mayo y en agosto se cosechaban elotes. La siembra “de temporal” de maíz se iniciaba hasta que caían tres tormentas; se cosechaba en noviembre y diciembre.

En los ranchos el cultivo era en junio; principalmente, “de temporal”, haciéndose la cosecha de maíz en noviembre y diciembre.

En algunos ranchos se aprovechaba el coamil para cultivar plátano. Mientras estaba sembrado el plan se cerraban los cercos para que ningún animal causara daños a los cultivos.

Al acabe de pizca de maíz en Xalisco, a la última carreta que venía cargada de las parcelas, la gente le colgaba una botella de tequila para que el dueño de dicha carreta hiciera una fiesta y los invitara.

En las tierras de Xalisco, aproximadamente en 1920, se cultivaba en menor escala caña dulce criolla, luego se cultivó habanera y, en mayor escala, la piocota. El cultivo de la caña de azúcar lo introdujo José María Menchaca.

El primer trapiche tirado por mulas lo instaló Don Santos Rentería Razo, en La Cofradía, un ranchito del plan con un hermoso manantial. Posteriormente algunos empresarios instalaron trapiches más modernos en el pueblo. Estos fueron los señores: Manuel Nolasco (en la manzana que forman la Av. Hidalgo, y las calles México, José María Mercado y Nicolás Bravo), Juan Inda (en la esquina de Veracruz y Francisco Javier Mina), Leandro Ocampo (en la manzana que forman la Av. Hidalgo, y las calles Monterrey, Limantour y L. Ocampo), y Pedro González Santos, que creó varios, pero el principal lo instaló en las calles de Veracruz e Ignacio Allende.

En San José de Costilla, los hermanos Francisco y Miguel Quiñones, introdujeron el cultivo de la caña de azúcar morada, aproximadamente en los años veintes.

En Pantanal, alrededor del año 1925, Luis Rivera y Patricio Ponce introdujeron el cultivo de la caña habanera.

En Aquiles Serdán, en 1938, la familia Tejeda, Alejandro Caro Gómez, Checho Rivera y Santos Cuevas introdujeron el cultivo de la caña piocota.

En Emiliano Zapata, en 1938, Manuel Vivanco cultivaba, en pequeño, caña habanera; y en 1942 se introdujo la caña piocota. Esta caña también se sembró en Testerazo, La Curva y Trigomil.

En el carrizal y en Adolfo López Mateos este producto se empezó a cultivar en 1955 y 1954 respectivamente.

Al inicio de siglo ya se cultivaba café criollo y arábica en Palapita, El Malinal y El Cuarenteño. En 1945 lo empezaron a cultivar en San Antonio y, en 1954, en Cofradía de Chicolón.

Aproximadamente en 1942 se empezó a cultivar plátano en grandes cantidades en El Malinal, El Tepozal, Palapita, El Cuarenteño y los demás ranchos de la Sierra de San Juan.

En aquellos años, el cultivo de arroz y maíz en el plan, durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, propiciaba que hubiera grandes cantidades de tordos. Aquellos pajaritos oscuros, al agruparse para defenderse del gavilán, formaban grandes nubes que se desplazaban por gran parte del Valle de Matatipac. La mayoría de las veces, al conjuntarse, los tordos integraban en el aire una ondulante y gigantesca serpiente de 30 ó 50 metros de diámetro por un kilómetro de largo. Era un espectáculo hermoso y cotidiano que ya no se observa más.

III. CAMINOS Y TRANSPORTE DE PRODUCTOS

Todo el Valle cultivado tenía brechas o caminos anchos para que transitaran la gente y las carretas. El camino Tepic-Xalisco-Compostela y ranchos intermedios era una brecha ancha. Para comunicarse con los ranchos del cerro había veredas, algunas anchas y otras angostas. Los ranchos ubicados en el Valle tenían brechas amplias para llegar a ellos. Todos los caminos eran de tierra.

Los productos que se obtenían en el valle se transportaban en carretas de bueyes y los del cerro en burros, mulas o caballos. La mayoría de la gente andaba a pie, algunos en burro y pocos a caballo.

Las carretas de bueyes se fueron sustituyendo por carros de mulas en los años treinta. En los años cuarenta ya se utilizaban los camiones de motor para trasladar personas y productos.

IV. ACTIVIDADES Y OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN

Toda la población era mestiza. La inmensa mayoría de los habitantes del municipio eran campesinos.

Los padres de familia ponían a sus hijos a que los auxiliaran en el trabajo con la finalidad de que fueran aprendiendo. En cuanto podían hacerlo, es decir, desde los seis años de edad, los pequeños efectuaban trabajos sencillos: las niñas en el hogar y los niños en el campo. Algunas familias también llevaban a las niñas a cultivar la tierra.

Algunas personas eran carboneros o leñadores, otros se dedicaban a la ganadería o a la explotación maderera. También había comerciantes, panaderos, huaracheros, herreros, carpinteros, albañiles, músicos, sastres, costureras, peluqueros, carniceros, fontaneros, empleados de gobierno, empleados de confianza de las haciendas, trabajadores de los trapiches y de los molinos de nixtamal.

Se podía encontrar a muchos carboneros y leñadores, sobre todo en los ranchos de El Tacote, El Carrizal, Emiliano Zapata y Testerazo.

Los principales ganaderos eran :

CARLOS NOLASCO UCIEL

(26 - Mayo - 1910)

Este ganadero y agricultor de Xalisco, tuvo 29 hermanos y procreó 10 hijos. Cuando él nació, su hermana mayor tenía 60 años de edad. Cuando todavía se usaban las yuntas de bueyes para cultivar la tierra, don Carlos Nolasco rentaba una gran cantidad de estos animales a muchos campesinos de Xalisco y ranchos circunvecinos. En una ocasión, encontrándose en el cerro y sin armas, sólo acompañado de su perro, se enfrentaron a un tigre logrando hacerlo huir.

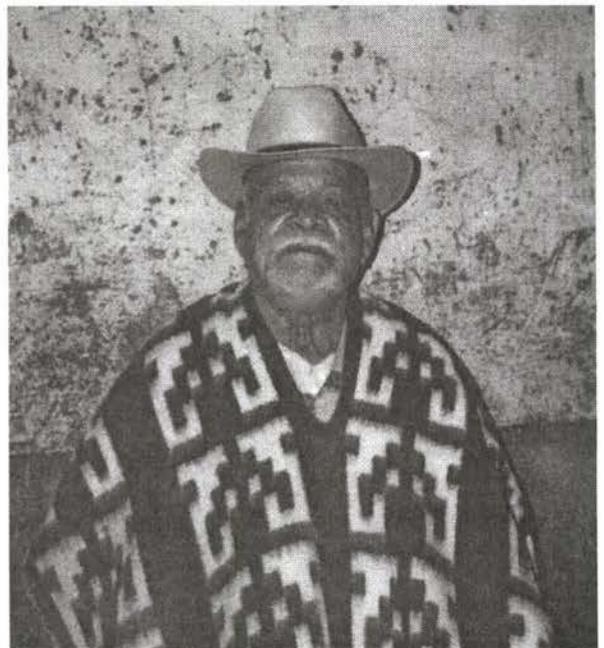


Al igual que en esta fotografía, muchas personas tenían su ganado en los corrales de sus casas. El ganado de entonces era corriente, criollo.

JUAN CASTRO VÉLEZ

(31 - Octubre - 1914)

Comerciante de Xalisco, Nayarit. Tuvo 7 hermanos y 8 hijos. Este afable Señor se distingue por su Don de gente y espíritu de servicio. Él y su esposa están muy orgullosos de haber formado una familia honesta.



En Xalisco, Miguel Pintado, Manuel Nolasco, Santos Rentería Razo, Joaquín Guillén, Julio Nolasco, Julio Nolasco Mata, Rito Estrada, Amado Guillén, Francisco Carrillo y José María Cervantes; en Emiliano Zapata, Lucas González, Chon Villa y Atanacio Villa; en Aquiles Serdán, Cirilo Tejeda, Nestor Tejeda, Chano Navarro y la viuda de Navarro; en Costilla, Alejandro Ramos; en Pantanal, Adolfo Alvarez, Fernando Alvarez y Casimiro Ortega; en El Tepozal, la familia Delius que era dueña de una hacienda con cabecera en Ixtapa; en El Carrizal, Santos Rentería Razo; en El Cuarenteño, Agustín Herrera y Vicente Cruz y, en San Antonio, Santiago Samaniega García y Nicolás Isiordia P.

El ganado existente era criollo, del que ahora clasificamos como corriente.

Los comerciantes en Xalisco eran: Miguel Pintado, Ambrosio Robles, Luis Guillén, Bartolo Martínez, Pedro González, Arcadio García Inda, Josefina Guillén, Mateo Arcadia, José López, Dominga Naranjo, Elena González, María González, Emilia Ocampo, Dolores Bayardo, Las Estrada, Julio Robles, Victoria Sandoval, Jesús Ochoa, José Coronado, Cándida González, Sofía Oregel, Francisco Vázquez y Enrique Peña.

Las mejores tiendas eran las de Miguel Pintado y Luis Guillén porque vendía más variedad de artículos. Las otras prácticamente eran tienditas de abarrotes.

No existía un edificio para el mercado, ni construcciones expofeso para tienda; todos vendían en sus casas habitación.

Los panaderos de aquel Xalisco eran: Amado Guillén, Francisco Uciel, Francisco López, Jesús López, Eduardo García “El Turco”, Leobardo Maciel, Trinidad Castillo, Benicio Sánchez, Juan Guillén, Félix Guillén, Julio Robles, Eduardo Estífenes Padilla y J. Edwiges Pérez Padilla.

Entre la extensa variedad de pan que fabricaban se encontraban los siguientes: birotos, chamucos, elotes, santos, arepas, morrongos, erreditos, cacharpas, volcanes, virginias, petatitos, lenguas de vaca, salchichones, ojos de buey, ladrillos, conchas, novias, semitas, picones, mamones, gorditas de horno, galletas duras, estribos, costras, etc. Nadie puede negar que el pan que consumía el pueblo diariamente era más sabroso porque era elaborado con otras técnicas y materiales que hacían que no endureciera pronto y se conservara más tiempo en buen estado.

Los panaderos antes mencionados fueron los mejores de este oficio; cada uno según la época en que vivió.

Los herreros de aquel tiempo fueron Pedro López, Ignacio Rivera, Ignacio López, Margarito Jiménez y Manuel Rivera. Ellos eran muy solicitados porque calzaban rejas de arado, hacían azadones, talaches, coas, pichuacas, barras, machetes, guadañas, herraduras, y algunas otras cosas de herrería que les mandaban hacer.

Sus productos eran fabricados por encargo para personas de Xalisco y ranchos circunvecinos. Eran artesanos que tenían su yunque y su fragua en su propia casa.

Los albañiles eran: Florencio López, Andrés Lerma Castillo, Ventura González, Víctor Lerma, don Benito, Heleodoro Sánchez, José “El Torero”, Cecilio Lerma, Francisco Real, Domingo González, Pablo López, Francisco Ocampo y Miguel Pérez.

Se dice que don Florencio López, don Andrés Lerma Castillo, don Benito y don Ventura González fueron los mejores de su época, que ellos remodelaron el interior de la iglesia y pusieron el actual mosaico de la misma.

MIGUEL PÉREZ CALDERA

(8 - Mayo - 1900)

Nació en Xalisco con el inicio del siglo. Tuvo 5 hermanos y 11 hijos. Albañil constructor de muchas viviendas del pueblo. Es persona estimada y respetada por los habitantes de este lugar.



MARÍA CESÁREA AMEZCUA ESQUEDA

(1901)

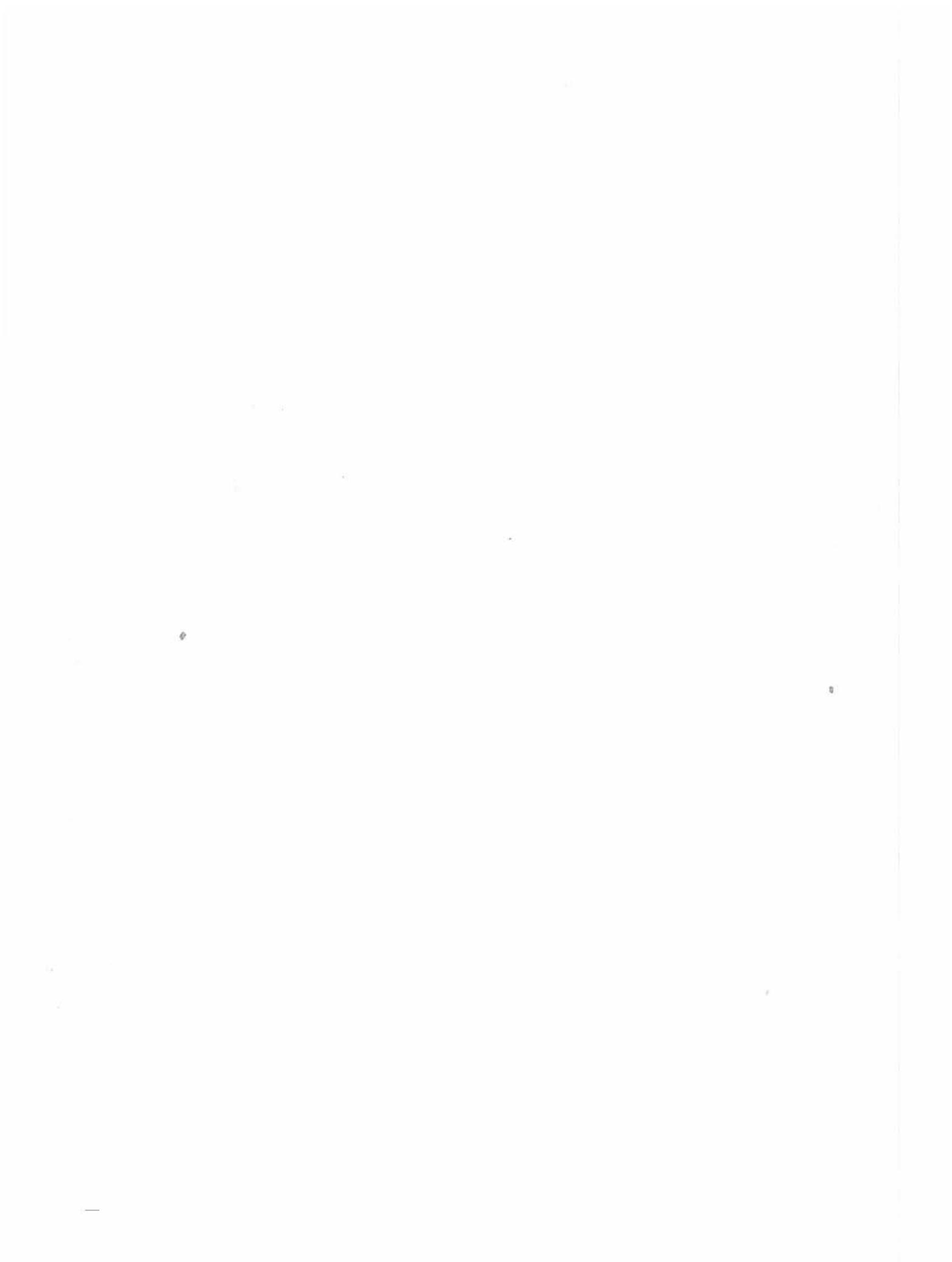
Ama de casa que junto con su esposo Miguel fundaron una familia respetable. Tuvo 5 hermanos y 11 hijos. Contenta de vivir en Xalisco y satisfecha de haber ayudado a forjar a sus hijos.



MAGDALENO GONZÁLEZ NOLASCO Y TERESA ÁLVAREZ CASAS

(18 - Agosto - 1930 y
25 - Abril - 1937)

Matrimonio feliz por haber forjado una familia de profesionistas, obreros y campesinos. Ella tuvo 4 hermanos, es ama de casa y buena cocinera. El tuvo 13 hermanos, es buen albañil y en su juventud fue buen jinete.



Los carpinteros que se pueden citar eran: Vicente Tiznado, Guadalupe Medina, Nicolás Ayón, Casiano Esquivel, Leobardo López, Eustaquio López, Agustín Briseño, Juan Cruz “El Chamorro”, Andrés Lerma, Porfirio Cruz, Luis Banderas, Pablo Robles, Rafael Flores, Alfredo Ruvalcaba, Jesús Medina, Macario Medina y Faustino Magaña Pérez. Fabricaban cajas para guardar ropa, mesas, sillas, camas, ataúdes, puertas, fondos de cubetas, bancos, bancas, escaleras, utensilios para medir granos, carretas, ruedas de madera, arados, etc.

Utilizaban madera traída, sobre todo, del cerro San Juan. Esta les era entregada por los madereros que allá trabajaban cortando y aserrando árboles bien seleccionados para garantizar la calidad y durabilidad del producto.

Los hombres dedicados al corte, procesamiento y venta de madera eran: Ramón Nolasco Alcántar, José Castillo Padilla, Refugio Castillo Padilla, Abraham González Acosta, Manuel Martínez, Ramón Nolasco Nolasco, Pablo Flores, Ramón Flores, Juan Flores, Paulino Pintado, Doroteo Pintado, Juan Rosas, Donato Murillo, Teodoro Rosas y otros.

El oficio de carnicero lo ejercían: Magdaleno González “El Güero”, Eulalio Guillén, Nemesio Coronado, Elena González Santos, Francisco Estrada, Rosa Cárdenas, Benicio Guillén.

El trabajo de arenero lo desempeñaban: Francisco Uciel y Francisco Bayardo; el de sombrerero: Antonio Magaña Audelo; el de huarachero: Jesús Arreola. Los chicharroneros eran: Julio “El Mosco”, Jesús Díaz “El Indio”, Juan Rosas, Sofía Oregel y Dolores Real Patrón. Aquí cabe destacar que Xalisco se distinguió por ser un pueblo donde se hacían muy sabrosos chicharrones.

Siguiendo adelante con los oficios, los peluqueros eran: Ignacio Iñiguez, Miguel Jiménez y Jesús Pérez Lerma; el sastre: Ignacio Iñiguez; las costureras: Micaela Mercado Estrada, Jesús Nolasco Uciel, Leonor Castillo, Ma. de la Paz Acosta Casillas, Refugio Guillén Nolasco, Rosario Lerma, Micaela López, Dolores Guillén Nolasco y Alicia Nolasco; había también un Contador Público, Manuel Rivas Coronado, y quienes laboraban como trabajadores del cinematógrafo eran “El Negro Manipulador” y Fidel Real Isiordia. Por cierto, a mediados del siglo, los dueños del cine eran el Sr. Alberto Uder y su esposa la Sra. Candelaria Aguilar.

Entre los empleados de gobierno que trabajaban en la Presidencia Municipal podemos citar a : Geracio López, Miguel Bañuelos, Aureliano Isiordia, Francisco Acosta, Epifanio Anguiano, Guadalupe Padilla, David Velazco, José Ramírez “El Ratón”, Ángel Rodríguez, Victoriano Arteaga, Miguel Ceballos, Teodoro Pintado y Antonio Pintado.

Fueron conocidas como vendedoras de antojitos mexicanos: Anastasia Llanos, María Robles, Cleotilde Coronado Guzmán “La Piti”, Natividad García, Dolores Bayardo, Reynalda Anguiano, Esther Anguiano y Andrea, la del chato Silva.

El oficio de cantinero lo desempeñaron: Julio Robles “El Bello”, Benicio Guillén, J. Carmen López, Mateo Arcadia y María González, el de vendedor de dulces: Don Ramón García. Los vendedores de pulque fueron: Teodoro Pintado y Juan Castro Vélez; matanceros de reses y cerdos: Trinidad Castillo, Ramón Uribe, Manuel Uribe y Enrique González Cárdenas.

Había quienes, en temporada de zafra, trabajaban en los trapiches o molinos de caña, y otros que, en sus tiempos libres, vendían cacahuates, camotes, frutas, mercería y verdura.

Xalisco es uno de los pocos lugares en donde se vende y se come quiote tatemado; costumbre heredada de los antepasados.

Es importante señalar que en Xalisco, Nayarit, en aquellos años, no había médicos ni abogados ni ingenieros ni licenciados ni odontólogos, etc. Los únicos profesionistas eran maestros, el cura de la iglesia y un contador público.

V. LA SALUD

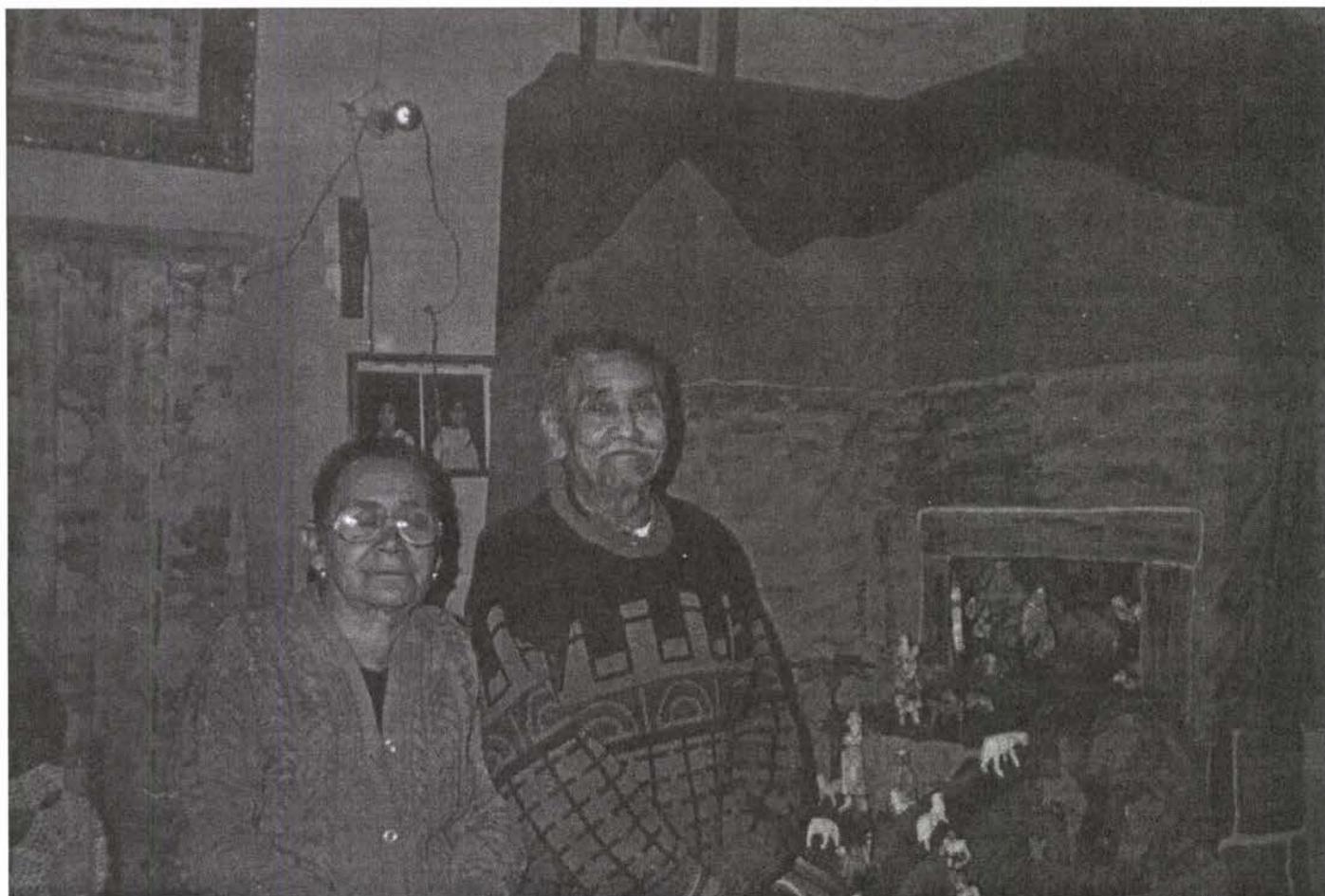
El primer médico que trabajó en Xalisco fue el Dr. Benigno Arreola Valadez. Pasaba toda la temporada de lluvias hospedado en la casa de las Escutia y durante el año, esporádicamente, visitaba al pueblo para recetar a los enfermos. A muchos no les cobraba la consulta y les regalaba medicinas.

El Doctor Salcedo fue el primero que vino a la Normal de Xalisco. Luego, el Doctor Pliego, que era misionero, puso una clínica de dos camas en la Quinta de las Flores. Después llegó a trabajar a la Normal de Xalisco el Doctor Alejandro Núñez Olvera. Posteriormente también trabajó en Xalisco, aunque no a diario, el Doctor Straffón.

El primer Doctor que trabajó en Pantanal fue José Ortega, originario de ese lugar. El Doctor Bulmaro Chávez Orozco fue el primero que trabajó en El Malinal. En todos los demás ranchos del municipio no había doctor.

La viruela negra, la fiebre amarilla y el cólera, fueron enfermedades que atacaron en todo el municipio de Xalisco, sobre todo en su cabecera, causando muchas muertes entre la población. Sirva de ejemplo que, sólo entre la familia González Acosta, murieron de cólera, en diez días, siete hermanos.

La viruela negra mató también a muchos habitantes y los que lograron sobrevivir a esta enfermedad quedaron “cacarizos”.



ANDRÉS LERMA Y DOLORES VALLE NOLASCO

(03 - Febrero - 1917 y 15 - Junio - 1921)

Matrimonio orgulloso de haber cumplido más de 50 años juntos, en las buenas y en las malas. Satisfecho porque dentro de las limitaciones de ser económicamente pobre, formó una familia honesta y su primogénito estudió y logró ser un buen sacerdote católico.

La carencia de centros de salud, médicos y enfermeras así como la escasez de recursos económicos y la falta de hábitos higiénicos propios de la ignorancia, hacía que las infecciones intestinales, al igual que la tuberculosis, gripe, sarampión, paludismo y desnutrición, entre otros males, enfermaran a chicos y grandes, sembrando la muerte, sobre todo, entre la población infantil.

Vómitos y diarreas, conocidos como “la canícula”, llevaron a la tumba a muchos niños y niñas de todo el municipio.

Las enfermedades se trataban con remedios caseros elaborados con plantas medicinales, aceites, sebo, carne de animales silvestres, etc. Estos eran aplicados por los propios padres de familia quienes muchas veces recibían el auxilio de Doña Trinidad Nolasco Camacho, o bien de Doña Magdalena Paz de Pintado y Don Andrés López, los cuales tenían conocimientos de enfermería y primeros auxilios. Ellos inyectaban y curaban con medicina adquirida en farmacias. Pocos vecinos de Xalisco acudían a Tepic, a consulta con los médicos.

En la primera mitad del siglo veinte, y en tiempos anteriores, todos los nacimientos eran atendidos por parteras, entre las principales de Xalisco, Nayarit, se pueden mencionar a: María Trinidad Nolasco Camacho, Victoriana Audelo Lizama, Margarita Nolasco Nolasco e Ignacia Rentería; en Emiliano Zapata se contaba con Eduarda Salazar, Aurelia Plata, Maximina Ibarría y Amada Pacheco; en Pantanal estos servicios los hacían: Merced Quezada, Gerónima Guillén y Pachita Ruiz. En los demás ranchos del municipio las parteras de Xalisco cubrían estas necesidades.

Gracias a la labor meritoria de estas damas, la población del municipio aumentó considerablemente. Nuestro profundo agradecimiento por habernos ayudado a nacer en esta hermosa región del estado de Nayarit.

VI. VESTIDO Y ALIMENTACIÓN

La población de Xalisco era 100% mestiza. Los hombres vestían calzón y blusa con bolsas hechos de manta, sombrero de zoyate, o sea de palma; pero muy grande y grueso. Calzaban huaraches de correas, aunque muchos andaban descalzos.

Las mujeres usaban vestidos o enaguas largas y blusas de colores. Todas llevaban rebozo, algunas calzaban huaraches de correas como los hombres, otras usaban zapatitos de mezclilla o de cuero, pero muchas andaban descalzas.

Los niños vestían calzón corto y camisa, ambos de manta. Todos usaban sombrero de palma. Pocos usaban huaraches de correas y la mayoría andaba descalzo.

Las niñas usaban vestido largo y rebozo. Algunas calzaban huaraches de correas, muy pocas tenían zapatos y la mayoría caminaba descalza.

Así vistieron y calzaron los habitantes de todo el municipio hasta casi los años treinta. Posteriormente el calzón y la camisa de manta fueron sustituidos por la mezclilla y por telas de colores que se despintaban al lavarlas. Las mujeres usaron vestidos más cortos y toda la población empezó a calzar huaraches, por lo menos.



MARÍA GUADALUPE ISIORDIA LERMA

(12 - Diciembre - 1932)

Ama de casa y ejidataria. Tuvo 15 hermanos y 11 hijos.

Forma parte del tercer grupo de nuestros entrevistados.

Los hombres se vieron obligados a usar pantalón en lugar del tradicional calzón, porque en Tepic se aplicó una ley que a ello los obligaba. A quien no acatara lo dispuesto lo encarcelaban. Como todos los habitantes de Xalisco tenían que ir a Tepic a comprar o a vender, unos tres o cuatro vecinos mandaron hacer sus pantalones. El que no podía adquirir esa prenda obligatoria, cuando le era muy necesario ir a Tepic lo mandaba pedir prestado. En muchas ocasiones en la esquina que hoy forman la avenida Insurgentes y la calle 12 de Octubre en Tepic, unos tenían que esperar a que otros salieran de la ciudad para que ahí les prestaran los pantalones. De cualquier manera, una vez hecho el mandado, todos se quitaban el pantalón en la orilla de Tepic para caminar más cómodamente de regreso al pueblo.

La misma ley obligó a que el sombrero de zoyate fuera sustituido por otro de ala más pequeña. La policía de Tepic quitaba el sombrero grande a los hombres, se los recortaba y se los ponía a fuerzas ya mocho, con la advertencia de que si usaban en Tepic sombreros tan grandes serían encarcelados. Los hombres empezaron a sustituir el sombrero de zoyate por el de hilo de ala semiancha.

La alimentación de la población de Xalisco, Nayarit, se conformaba, principalmente de frijoles de la olla —en ocasiones fritos con manteca de cerdo—, tortillas de masa de maíz hechas a mano —el nixtamal era molido en el metate—, atole blanco, canela, café, chile con jitomate o tomate machacado en molcajete, arroz cocido, jugo de arroz con pancha, pan dulce, birrote, garbanzo, calabacitas, ejotes, nopales, de vez en cuando chicharrones de cerdo o res, carne, huevo, queso, leche y chocolate. Sólo los que tenían mayores recursos económicos se alimentaban mejor. En los ranchos la base de la alimentación era el maíz, el frijol, el chile y el atole blanco; en ocasiones, pollo y huevo. La carne que más consumían era la de animales silvestres como: venado, jabalí, paloma, chachalaca, faisán, conejo, perdiz, pichón, etc., y los que tenían vacas comían leche, queso, jocoque y requesón.

Los xaliscienses tomaban agua fresca de limón, chía, arrayán, tamarindo, guayaba, naranja agria, cebada, jamaica, arroz y fresa. Bebían atole blanco y dulce, pulque que era aguamiel, panile —bebida dulce o salada hechas con semillas de calabaza—, raspados de leche con vainilla y de esencias de distintos sabores. A veces tomaban grosellas o sodas.

En la cocina de cada hogar había un pretil y con hornillas hechas de piedra, tierra y barro. Se utilizaban ollas, jarros, cazuelas, platos, tinajas, cántaros y comales de barro; cucharas y bateas de palo, metate y molcajete de piedra, botes y baldes de lámina, tecomate para las tortillas hecho de guaje y zarzo para colocar alimentos. En pocas casas había vajilla de porcelana china.

Para cocer, asar, freír y tatemar alimentos se usaba leña y carbón vegetal en todas las casas.

VII. LA EDUCACIÓN

Al iniciar el siglo ya había una escuela primaria de gobierno que se encontraba por la calle México, entre las calles Mariano Ruiz y Benito Juárez, frente a donde hoy está la Escuela Técnica Agropecuaria No. 2 “Benito Juárez”. En esta institución educativa se impartía la primaria elemental del 1ro. al 4to. grados. Estaba separada la escuela de niños de la de niñas. Algunos de los maestros que impartieron clases en la escuela de gobierno fueron : Natalia Ruiz, Leovigilda López, María Cárdenas, Heriberto Parra, Antonio Medina (él era de Xalisco), Pura Narváez, Guadalupe Padilla, Abraham Ortiz, Teófilo Herrera, Dolores, Rosario y Matilde Rodríguez (hermanas), Guadalupe Cruz, Salvadora Ibarra, Dolores Cárdenas, Cleotilde Carrillo, Esther Coronado, Victoria Iglesias, Francisca Pérez, Emilio Coronado, Carlota Serafin y otros en distintos ciclos escolares.

Es importante señalar que a las niñas sólo les daban clases maestras “señoritas” (de ahí la palabra “señorita” para referirse a la maestra) y, a los niños, maestros.

Debido a que el edificio para niñas estaba por caerse, la escuela de gobierno funcionó también en un inmueble ubicado en la calle 8 de Mayo, entre Durango y Mérida; mientras que en la esquina de 8 de Mayo y Monterrey, estaba el de niños. También sirvió de escuela para niños y niñas , aunque separados, la casa que hoy es de Julio Nolasco, finca ubicada en la esquina de Porfirio Díaz y Monterrey.

Tal parece que la primera escuela particular fue el “Colegio María Auxiliadora” que estaba por la calle Monterrey, donde hoy está la escuela primaria Ignacio Ramírez.

Hubo varias escuelitas particulares que funcionaban en las propias casas de las personas que las atendían, entre éstas podemos mencionar las de María Yerena, Nemesia Caldera, Adelina Pérez y la de “Las Bonis”. En algunas de estas escuelas le cobraban a cada niño 10 centavos por semana.

Casi el 100% de los niños asistía a clases, pero pocos terminaban la primaria elemental y muy raro era el que seguía estudios más avanzados.

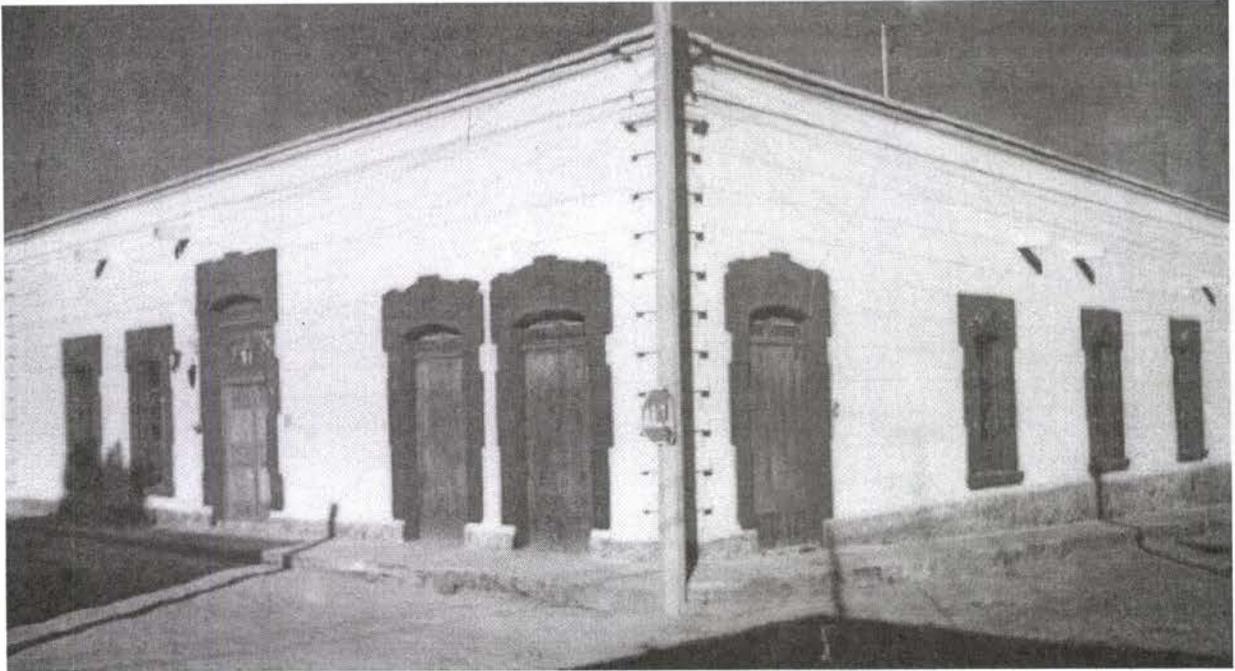
Al fundarse la Escuela Normal Rural, la escuela de gobierno pasó a ser anexa a la normal y volvió a funcionar por la calle México, entre las calles Benito Juárez y Mariano Ruiz, convirtiéndose en escuela mixta.

La escuela anexa a la normal desapareció al fundarse la Escuela Primaria Estatal “Lázaro Cárdenas”, en el mismo edificio que actualmente ocupa, como escuela mixta de 1ro. a 6to. grados.

En las primeras décadas del siglo, los alumnos asistían a la escuela llevando, las niñas en una cajita de puros o en una caja de zapatos y los niños en una bolsita de manta, su pizarra, pizarrín, esponja, ábaco, canutero, tintero, colores, cuaderno de papel imprenta o rayado hecho en casa y lápiz, según al grado al que asistieran. En la escuela, a cada niño se le prestaba un libro de apoyo y consulta, del que se tenían tanto ejemplares como alumnos asistieran al grupo. En los años cuarenta ya no se prestaron libros, los padres de familia tenían que comprar los libros que los maestros solicitaban para los niños.

En el año de 1930 se fundó la Escuela Normal Rural. Su primer director fue el profesor Medellín.

Al iniciar sus actividades la Escuela Normal ingresaron a ella hombres y mujeres; era un internado para ambos sexos. A los pocos años sólo se admitieron hombres.



CASA DE JULIO NOLASCO

Este edificio, que originalmente perteneció al Sr. Cura Amaral, en 1928 albergó, provisionalmente, a la escuela primaria para niños y niñas. Los grupos de niñas recibían clases separadas de los niños. A los niños les daban clases maestros y a las niñas maestras “Señoritas”.

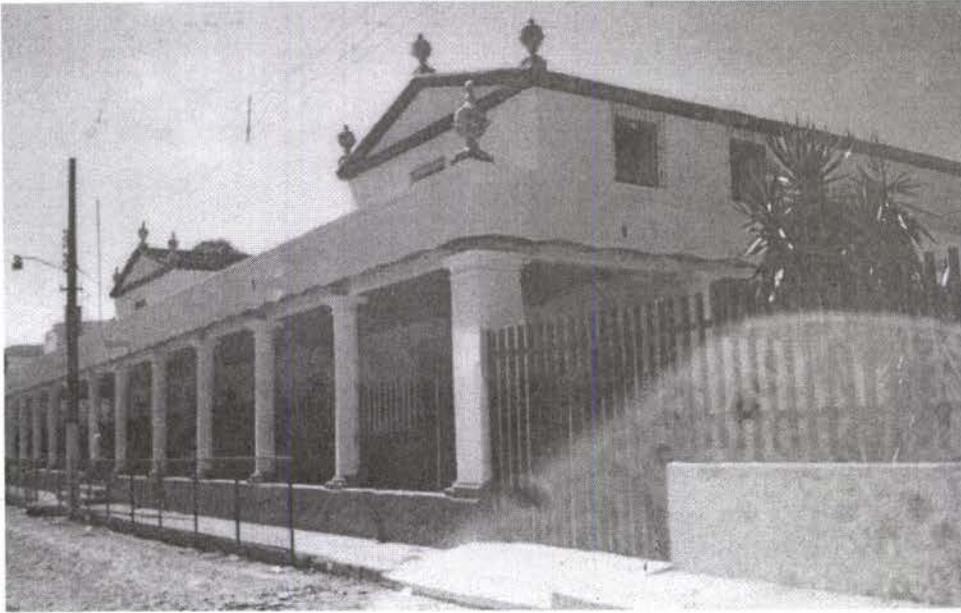


MARÍA ANGELINA GONZÁLEZ NOLASCO

(12 - Agosto - 1920)

Satisfecha por haberse casado con un profesor de escuela primaria que se distinguió como maestro rural, deportista, atleta y campesino, y por haber impulsado a todos sus hijos que hoy son profesionistas.





ESCUELA PRIMARIA ESTATAL " LAZARO CARDENAS "

Al inicio del siglo era una casa de la familia Menchaca, anteriormente había sido un consulado. En 1938 se convirtió en escuela primaria del Estado, admitiendo, juntos, niños y niñas. También absorbió a todo el alumnado de la escuela anexa a la normal.

ANTONIA SANTIAGO MERCADO

(26 - Junio - 1934)

Una de las primeras mujeres de Xalisco que logró estudiar y su empeñoso esfuerzo la llevó a ser juez y oficial del Registro Civil en Tepic, Nayarit. Tuvo 3 hermanos y 5 hijos. Poseedora de una personalidad alegre y dinámica. Pionera de los derechos de la mujer xalisciense.



ISAURA NOLASCO ROMERO

(29 - Mayo - 1930)

Maestra de preescolar, primaria, secundaria, normal y de adultos. Su labor de educadora tiene el reconocimiento, el respeto y el cariño de niños, adolescentes, jóvenes y adultos de muchos lugares, especialmente de Tepic y Xalisco, Nayarit. Es soltera y tuvo 4 hermanos.

Al principio, la Escuela Normal Rural, fue catalogada por la mayoría de los habitantes del lugar como una escuela mala, del diablo, anticlerical, debido a la influencia que, sobre la gente, ejercían los curas de la iglesia católica.

Por ello, de los jóvenes del pueblo, sólo ingresaron a ella José Pérez Delgado y Gonzalo Vidal, desaprovechando, los Xaliscienses de entonces, esta magnífica oportunidad de estudiar. Afortunadamente ya para la mitad del siglo habían egresado de ella varios maestros originarios del lugar.

El establecimiento de la Escuela Normal Rural provocó profundos cambios en sentido positivo entre los pobladores de Xalisco. Los frutos de la acción de esta escuela los estamos cosechando las generaciones actuales; y todavía nos pesa, profundamente, que el gobierno del Lic. Gustavo Díaz Ordaz la haya quitado de nuestro pueblo.

La Escuela Normal Rural produjo muy buenos maestros de ambos sexos, sobre todo hombres, que ayudaron a transformar la educación de nuestro Estado y de muchas partes de la República Mexicana.

La acción bienhechora de esta institución educativa está presente en todo nuestro municipio y perdurará para siempre. A partir del establecimiento de la Escuela Normal Rural, Xalisco, Nayarit, se transformó por completo, volviendo a ser importante y conocido a nivel nacional.

Algunos distinguidos maestros y alumnos de la Escuela Normal Rural echaron raíces profundas y se quedaron a vivir en Xalisco formando respetables familias. Tal fue el caso de los profesores Elisa Alvarez Constantino, Crescencio Hernández, Manuel Carranza, Juan Delgadillo Arreola, Gregorio Barragán, José Casillas, Anselmo Alcántar, Catarino Bautista y otros.

VIII. JUEGOS Y DEPORTES

Los niños jugaban a las pichas (canicas), trompos, papalotes, trabucos, encantados y caballos (montados sobre un palo), también a la resortera, a la roña o al balero.

Las niñas jugaban a las comiditas (con trastesitos de barro), a las muñecas de trapo y cartón (en muchas ocasiones los olotes eran envueltos con trapos y esas eran sus muñecas) y a la pupa o a la matatena.

Niños y niñas, juntos, brincaban la cuerda, jugaban a las cebollitas y a las rondas como : el Matarile, El Ángel de Oro, La Rueda del Garbanzo, La Cáscara de Huevo, Naranja Lima, Los Padres de San Francisco, Los Santos Empolvados y otras.

Desde pequeños, la mayoría de los niños jugaban a los floretes, es decir, fabricaban machetes de palo —o simplemente con una vara— para jugar a la esgrima; entretenimiento que les servía como base para manejar el puñal y el machete, que eran las armas más comunes de los adultos.

Utilizaba la resortera como juego y, al mismo tiempo, como arma para matar palomas, conejos y otros animales que les servían de alimento. También las usaban para espantar a los animales que perjudicaban las siembras. Uno de nuestros entrevistados asegura que cuando era un jovencito llegó a matar, con su resorteras a 62 güilotas (palomas) en un sólo día.

Las señoritas pocas veces jugaban con otras jóvenes a la pelota o a contarse cuentos y adivinanzas.



ALBINO ESTRADA PIÑA

(01 - Enero - 1918)

Ejidatario, de los primeros agraristas de Xalisco, Nayarit. Gran deportista, sobretodo de basquetbol. En 1935 formó un equipo con jugadores del pueblo obteniendo, en Tuxpan, Nay., el primer lugar estatal. "El Chirol" llegó a participar en campeonatos nacionales de basquetbol.

Los hombres jóvenes, solteros o casados, jugaban al “tambuchi”, objeto que fabricaban con hojas secas de maíz y era semejante a una cebolla con rabo. Lo golpeaban con la palma de la mano lanzándole hacia arriba, para ver quién lo hacía llegar más alto. Se alternaban entre varios para golpearlo sin dejarlo caer. Jugaban a la rayuela, con monedas; a las pichas, pintando el fab, la rueda o al mate; y jineteaban becerros. Pocos adultos jugaban baraja o billar.

El deporte principal era el de la charrería, que se practicaba en los llanos y callejones del campo. Muchos domingos se realizaron jaripeos en La Laguna, que era el corral de la Presidencia Municipal, a donde asistía una gran cantidad de personas para aplaudir la habilidad que demostraban muchos hombres en el arte de jinetear toros, caballos y yeguas.

Para divertirse, los de Xalisco, realizaban competencias como las carreras a pie que se efectuaban en alguna calle, en la Plaza Principal, en el llano o en los caminos Xalisco-Tepic y Xalisco-Testerazo. Las carreras de caballo eran las competencias preferidas por los habitantes. Las efectuaban en la plaza principal, en “Los Banquitos”, por el camino más viejo a Tepic, por el camino a la Tejería, en Los Zapotes, por la salida al Tacote y Testerazo, en la calle Jalapa y en El Llano.

Fueron buenos jinetes, cada uno en su época: Dámaso Padilla, Donaciano “El Buey”, Matías García Inda, Eduardo Trinidad, Miguel “El Lechero”, Francisco Sánchez, Leopoldo Santiago Acosta “El Domana”, Carlos Nolasco Uciel, Jesús Palomino, Santos Nolasco, José Nolasco, Margarito Nolasco, José Delgadillo Miramontes, Julio Nolasco Camacho, Ascención Santiago, Emilio “El Talegas”, Federico Guillén, Magdaleno González Nolasco, Rigoberto González Cárdenas y otros.

Los mejores caballos los tenían Manuel, Julio, José, Rodolfo, Miguel, Adolfo y Carlos Nolasco, Miguel Pintado, Juan Vázquez, Mariano Padilla, Nemesio Coronado, los Cruz, los Rentería, los Guillén, los Valle, Isaac Carrillo y Rito Inda. En Pantanal, los Alvarez y los Ortega. En Aquiles Serdán, los Tejeda.

Actualmente todo el municipio de Xalisco se distingue como semillero de futbolistas y basquetbolistas. La Escuela Normal Rural vino a enseñar y a impulsar el deporte no solamente en el municipio de Xalisco sino, también, en todo el estado de Nayarit. Antes de ella, en Xalisco, el deporte era insignificante entre la población, porque sólo muy pocos habían jugado béisbol en el llano, allá por 1929. La Normal enseñó y fomentó entre sus alumnos el atletismo, el box, el beisbol, el volibol, el futbol y, sobre todo, el basquetbol. La actividad atlética y deportiva trascendió a todos los pobladores. El deporte se impulsó entre los alumnos y la población en general llevando a muchos Xaliscienses a competir a nivel estatal, regional y nacional.

Muchos de ellos destacaron en estos importantes eventos. El basquetbol se impuso sobre los demás deportes convirtiéndose en el preferido por alumnos y pobladores. La primera cancha de basquetbol se instaló en el patio de la Escuela Normal. El profesor Medellín, que fue el primer director de esta escuela, mandó construir también la cancha en la plaza principal. El piso de estas canchas era de tierra y los tableros de madera. Después, Albino Estrada Piña y otros interesados en este deporte hicieron una nueva cancha de basquetbol frente al panteón, en donde ahora está la entrada al mismo. Muchos normalistas fueron distinguidos basquetbolistas.

Uno de los habitantes de Xalisco, Albino Estrada Piña, “El Chirol”, formó el equipo representativo de Xalisco que, en 1935, ganó el primer lugar en un campeonato estatal celebrado en Tuxpan, Nayarit, obteniendo un trofeo donado por el Gral. Lázaro Cárdenas Del Río, Presidente de la República. Los integrantes de este equipo fueron: Albino Estrada Piña, “El Chirol”, representante y capitán, Francisco Acosta Santos, Heleodoro Isiordia Gómez, “El Chaparro”, Ignacio Casillas Guillén, “El Pomo”, Jesús Casillas Guillén, “El Veneno”, Enrique López, “El Chivica”, José María Varela, “El Bombero”, Juan Lerma Martínez y Eduardo Lerma Martínez, “El Nene”.

Los uniformes que usaba este equipo se los hacía Alicia Nolasco, “Licha”, con telas que ellos mismos compraban. Algunos basquetbolistas de Xalisco como “El Chirol”, llegaron a participar en campeonatos nacionales.

IX. TIERRA DE MÚSICOS

Xalisco es conocido en Nayarit como tierra de buenos músicos, fama merecida gracias a varias familias que cultivaron y fomentaron este arte. Según nuestros entrevistados de mayor edad, hacia finales del siglo pasado había en Xalisco una banda, o música de viento, que estaba integrada por cuarenta miembros a los que el General Porfirio Díaz, siendo Presidente de México, les regaló los instrumentos. En tiempos de la Revolución Mexicana, algunos Generales que por aquí pasaron, se llevaron a muchos músicos, desintegrándose los grupos establecidos y reduciéndose el número de ellos en Xalisco.

Don Joaquín Pérez, antepasado de “Los Borregos”, integró con sus puros hijos e hijas una banda de 25 elementos fomentando el amor por la buena música entre su familia y el pueblo en general. Entre sus hijos se pueden citar a Antonio, Joaquín, Leopoldo, Salvador, Francisco y Margarita.

La familia Ramírez; entre cuyos miembros se contaban Félix, Toribio, Trinidad, Jesús y otros, formó una orquesta de buenos músicos a los que el pueblo apodaba “ Los Aparecidos “.

Miembros de la familia Casillas, como Juan, Blas, Enrique, José y otros, integraron su propia orquesta. El mismo caso fue el de la familia Lerma, con Cecilio, Victoriano y otros parientes y amigos.

Buenos músicos fueron, sin lugar a dudas, Pascual Isiordia Acosta, “El Mayate”, quien también era compositor y enseñó a sus hijos a tocar los instrumentos del mariachi; Porfirio Cruz y Gerardo Chávez, los Navarro, aquellos que formaron un mariachi en El Tacote; los Isiordia : Mariano, Rafael, Flaminio y Eutimio, músicos de las juntas y El Carrizal; Rosalío Reyes y Filomeno Barrera conformaron un conjunto musical en Emiliano Zapata; Federico Azpeitia, Pablo Gracia, Juan Bernal y otros músicos formaron un mariachi en El Tepozal.

En Xalisco, todos los jueves y domingos había serenata en el kiosco del cuadro de arriba. Se tocaban valeses, marchas, polkas y sones. Se usaba también llevar serenatas a las casas particulares. Muchos acostumbraban pasearse con la música por las calles. Las piezas de música que más oían nuestros entrevistados, cuando eran niños, entre otras eran: “Suspiros y Lágrimas”, “La Negra Noche”, “Varita de Nardo”, “El Toro Palomo”, “Pobre de Mí”, “La Carolina”, “Las 4 Milpas”, “La Adelita”, “Valentina”, “La Cucaracha”, “Ramona”, “La Chaparrita Linda”, “Adiós Mariquita Linda”, “Por ti abandoné a mi madre”, “El Maldito a Güevo”, “La Norteña”, “La Virgencita”, “La Mancha”, “La Higuera”, “Prieta Ingrata”, “Zacatecas”, “La Canelera”, “El Pajarillo Barranqueño”, “A la Orilla de un Palmar”, “Valente Quintero”, “Mi Gusto Es”, “El Guaco”, “Entrada a Tabasco”, “Vica Buelna”, “La Chancla”, “Sobre las Olas”, “Lupe”, “Carmen”, “Recuerdo a Lola”, “Voz al Cielo”, “El Ultimo Ángel”, “El Caballo Bayo”, “María Bonita”, “El Quelite”, “Viva mi Desgracia”, “La Pajarera”, “Sihuatlán”, “La Correa”, “Las Mañanitas”, “Indita Mia”, “Amor Indio”, “Alborada”, “Siboney”, “El Becerrito”, así como diversos corridos, piezas coamileras y muchas más.

X. APODOS O SOBRENOMBRES

A la mayoría de los habitantes de Xalisco, aparte de ser bautizados en la iglesia, el vulgo les ponía un apodo basándose en su aspecto físico, su carácter, sus acciones, su forma de vestir o tomando en cuenta otros aspectos. Algunos heredaban el apodo de sus antepasados, de tal suerte que, muy pocos, no tenían sobrenombre.

A continuación damos a conocer algunos de los adjudicados a hombre y mujeres.

Apodos de Mujeres

La Atmosférica.	La Mugre	Las Chirimias.	Las Arrayaneras.
La Melona.	La Tunga.	Las Basofias.	La Pelona.
La Piti.	La Picha.	Mayula.	Las Chachalacas
La Coco.	La Zurrapa.	La Güina.	Las Micas.
La Tilcuacha.	La Gallina.	La Güera.	La Muñeca.
La Chula	La Camotera.	Las Arroceras	La Mojarra.

Apodos de Hombres

El Camotero.	El Seco.	El Cacarroño.	El Cate.
La Muerte.	El Cachi.	El Cueto.	El Coco.
El Morrongo.	El Boferas.	El Quicho.	El Güilo.
El Cáscaras.	Los Conejos.	El Ojo de Güilota.	El Jamaico.
El Piochos.	Veinte Luchas.	El Chaparro.	El Talachi.
El Tachuela.	El Girul.	El Chamorro.	El Ratón.
El Chilaco.	El Condenado.	El Jielo.	El Viejo Mojoso.
Chirufas.	Nalguillas.	El Chino.	Los Borregos.
Brageta Santa.	El Loco.	El Bola.	Los Chaicos.
Los Quiname.	El Cántaro.	El Ruano.	El Veneno.
El Pomo.	El Cerillo.	El Beso.	El Vasito.
El Dibujo.	El Avión.	El Hilaza.	El Clavelito.
El Pirul.	Patajedionda.	Vique.	Los Manases.
El Talegas.	El Valeco.	El Domana.	El General.
El Boza.	Chema Tamales.	El Troncón.	Piedras.
Cuauhtémoc.	Don Polvorón.	El Mudo.	El Tachuela.

Xalisco en la Primera Mitad del Siglo XX

Román Alegría González

El Cacique.	El Hueca.	El Cartucho.	Malaca.
El Bello.	El Diablo.	El Carrero.	El Guayabo.
El Cuate.	El Mayate.	El Indio.	El Popote.
El Martillo.	El Panzón.	El Serrucho.	El Civil.
El Tripo.	El Mangos.	El Bocas.	El Polaino.
El Talego.	El Tubo.	Malagana.	El Remolino.
El Tacuache.	El Gargajo.	Raices.	El Rabiruz.
El Tejón.	El Chivato.	El Cajene.	El Trompo.
El Nylon.	La Gringa.	El Pono.	El Tallarín.
La Bota.	El Greñas.	El Pollo.	Varita de Nardo.
El Mudo.	Piltrafas.	Chispas.	El Pizarrín.
El Burro Manadero.	El Frijol.	El Ropón.	El Píngüi.

XI. DICHOS O REFRANES

Como en muchas partes de México, en Xalisco se usaban los refranes como manifestación de sentimientos o para provocar peleas. En ocasiones un hombre sonaba su machete en una piedra y gritaba un dicho, otro a una cuadra de distancia le contestaba con otro y golpeando ambos el machete en las piedras se acercaban uno al otro y se agarraban a machetazos sin cortarse. Lo fundamental en estas peleas era demostrar quién era hábil para “cuerear” al otro sin causarle cortaduras.

A continuación algunos refranes que se decían :

La boca me jiede a sangre
y las manos a panteón,
cada vez que veo un maldito
se me alegra el corazón.

Ay poderoso sansón
padre de los inocentes,
líbrame de este ca...
que no me tumbe los dientes.

Un chivo pegó un reparo
y en el viento se detuvo,
hay chivos que tienen madre
pero ese ni madre tuvo.

Ay vacas de mi manada
que andan suelta y traen toro,
a que me subo en una vaca
y el toro no me hace nada.

Chino Guillén,
buen sujeto, buen amigo,
tizne a su madre la autoridad,
menos mi compadre Ambrosio también.

Tiburón de la mar
pescado de los esteros,
con cuidado pargos chicos
que se anda paseando el mero.

Le pido al cielo que salga el sol
y caliente por parejo,
pa luego decirle al frío
que le pique a ver si es viejo.

Ay ricos, caballos gordos
y pesos amontonados,
a la presencia de Dios
todos vamos encuerados.

Ay chiquititas, ay lo traen
lo que no quieren es darlo,
nomás se sientan en él
a puro mortificarlo.

Que pendejada hemos hecho
con haber envejecido,
esto no fue por descuido
ya nos venía por derecho.

Pa que son tantos brincos
estando el suelo tan parejo.

Donde brinca el chivo grande
brinca el cabro chico.

Se me hace chiquito el mar
para hacer un buche de agua.

Ay muertos que no hacen ruido
y son mayores sus penas.

Ay me amarán cuando quieran
al cabo no me urge tanto.

Note arruges cuero viejo
que te quiero pa tambor.

XII. PERSONAS POPULARES

Gerardo Chávez

Conocido en todo el municipio de Xalisco por su natural simpatía y fantástica imaginación al contar cuentos y anécdotas con un lenguaje popular, ameno y gracioso que fomentaba el buen humor entre chicos y grandes. Al conversar con extraños, tenía la maravillosa facultad de ganarse de inmediato su simpatía.

Pascual Isiordia Acosta, "El Mayate"

Músico, compositor, con gran Don de gente, amigo de todo el pueblo, muy especialmente de los niños que lo llamaban "El Chino Virules".

Doña Isaac, "La Mugre"

Tenía tierra, panadería y le gustaba que la música la acompañara tocándole por las calles del pueblo. Se juntaba a tomar tequila con los hombres y todos la respetaban.

Agustín Isiordia, "El Tableado"

Músico de oficio y contador de cuentos a todos los niños de sus barrio. Se sabía de memoria todos los cuentos de Las Mil y Una Noches.

Chila "La Loca"

Era una joven morena de "buen ver". Fue novia de un gringo, cuando éste la dejó, se volvió loca. Era una mujer desamparada conocida por todos los pobladores de Xalisco. Toda sucia y desaliñada se metía a la Presidencia, se sentaba en la silla del Presidente Municipal y decía: "yo soy la Presidentona de la Presidencia". Los niños, cuando peleaban decían :

Chila la loca

con su petaca

llena de caca

para tu boca.

En un desafortunado accidente murió quemada en un cafetal que estaba por la calla que hoy se llama Prisciliano Sánchez.

El Güero "Cayetano"

Alegre, dicharachero, bailador de sones, muy amistoso con todo el pueblo y bueno para pelear con puñal.

Doña Chench, "La Diabla"

Habladora, buena gente, muy platicadora, bromista sobre todo con las mujeres del pueblo. Conocida por todos.

El Chololo

Hombre simpático y muy divertido con todos, era de El Tacote.

José María "Chemita".

Narrador de chistes, cuentos e historias. Visitaba todos los ranchos del municipio durante los años veinte. En todos los lugares era bien recibido.

XIII. FIESTAS QUE SE CELEBRAN EN XALISCO

Tomando el orden del calendario del año civil las fiestas que celebran los pobladores de Xalisco eran las siguientes:

Día de Reyes

Diariamente, durante todo el año, había doctrina y a cada niño que asistía le daban un boleto. La iglesia y sus feligreses organizaban una gran kermés con motivo del Día de Reyes. En esa fiesta se vendían tamales, pozole, atole, tostadas, sopas, enchiladas, buñuelos, fruta y dulces. Los niños y niñas podían adquirir todas estas cosas con los boletos que les daban por asistir a la doctrina. Se sacaba al Niño Dios por las calles y en la puerta de cada casa, la gente, adorándolo, lo besaba y depositaba una limosna. Al Niño Dios se le sentaba en una charola. Siempre lo cargaba Don Rafael Flores “El Bola”. Este mismo señor hacía el montaje de una pastorela que presentaba en la Navidad y otras fiestas.

Día de la Candelaria (2 de febrero)

Para esta fiesta se hacía un novenario de misas y peregrinaciones salidas de los barrios. En ellas participaba la mayoría de los pobladores. En algunas casas se hacían ermitas bien adornadas, se velaba, se entonaban cantos religiosos, se rezaba y se repartían café y alimentos.

Miércoles de Ceniza (En febrero)

En la plaza se instalaban puestos de raspados, aguas frescas y dulces. La gente del pueblo y de todos los ranchos asistía a la iglesia a tomar ceniza.

Día de San José (19 de marzo)

Se realizaban misas y se lanzaban muchos cohetes.

La Semana Santa

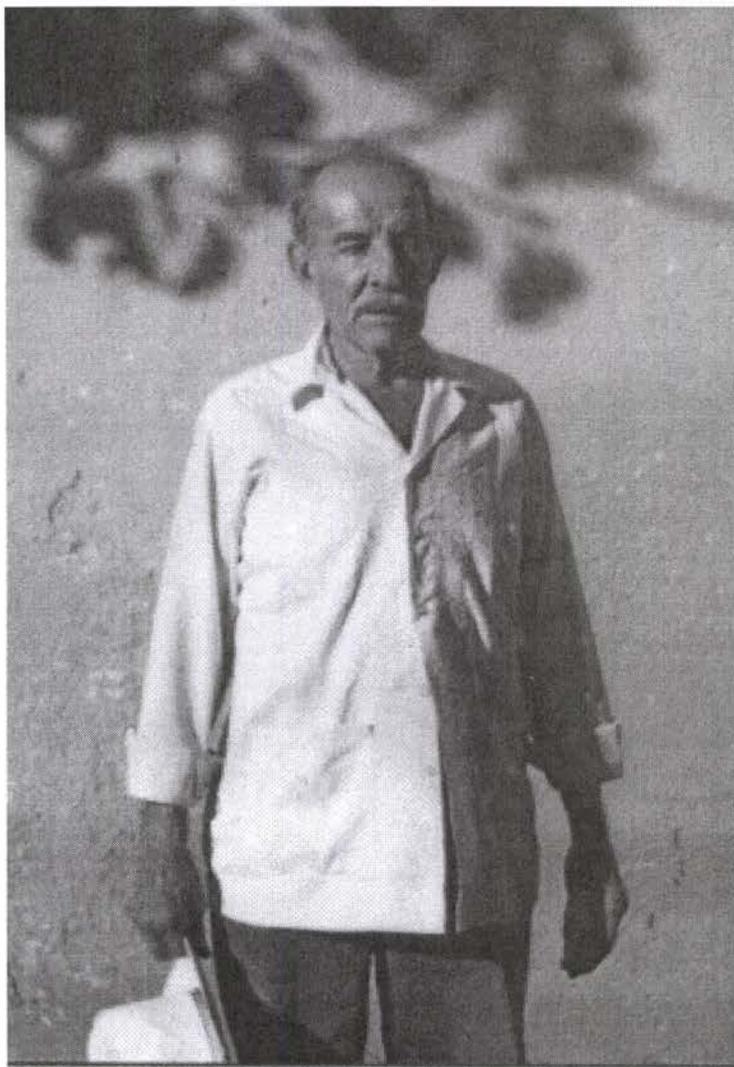
En la Semana Santa se trabajaba hasta las 3 de la tarde del miércoles.

Se hacían encierros llamados “ejercicios”, en la iglesia y el curato. Por separado, hombres y mujeres, recibían explicaciones y hacían penitencia mediante las “disciplinas”, que eran unos chicotes de ixtle con muchos nudos, con los que los mismos penitentes golpeaban la espalda u otras partes del cuerpo. Se efectuaban ayunos durante 7 viernes. Todo mundo asistía a misas; chicos y adultos se confesaban y comulgaban para cumplir con la cuaresma.

Frente a la iglesia se ponían vendedores de raspados, dulces y fruta. Se hacían jugadas de sandías para ver quién escogía la más roja. El Jueves Santo todos estrenaban ropa; los hombres de manta y las mujeres de color. El viernes, la mayoría de las mujeres estrenaban vestido negro. Era un verdadero espectáculo observar, a la hora de la misa, a tantas mujeres vestidas de negro contrastando con los hombres vestidos de manta de color blanco. Cuando los devotos católicos iban entrando o saliendo de la iglesia, los vagos del pueblo decían: ¡ahí va la zopiloterá!

El Jueves Santo en el centro de la iglesia, lo más cerca posible del altar, se ponía en el piso el cuerpo del “Señor” (Cristo) adornado con flores naturales, mucha naranja agria madura y clavellines. La iglesia se iluminaba muy bien colgando y colocando cientos de velas de cera escamada por todo el interior del edificio.

El viernes, con la iglesia en penumbras, a un lado del púlpito, se colocaba una imagen de la Virgen de los Dolores vestida de luto y adornada con muchas flores de salvia. A Cristo lo colocaban dentro de la caja, al centro de la iglesia, con unos sirios encendidos a los lados. La gente pasaba cerca del Cristo y depositaba una limosna. El sacerdote entregaba a cada uno una monedita bendecida.



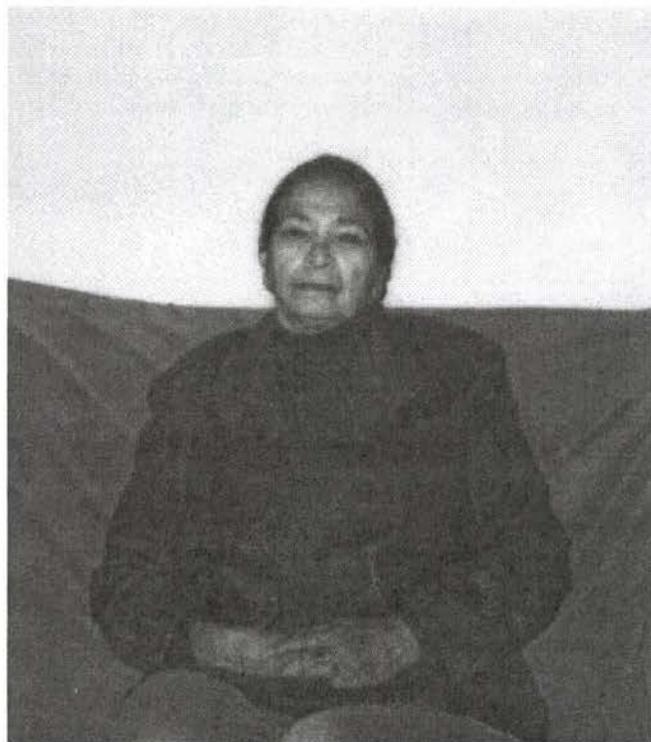
JUAN FRANCISCO LERMA MARTÍNEZ

(13 - Julio - 1919)

Es uno de nuestros entrevistados. Fue Presidente Municipal de 1964 a 1966. Se distingue por su espíritu de servicio, su responsabilidad y su gran entrega al trabajo. Durante su gobierno se remodeló el cuadro de abajo y se realizaron obras materiales y sociales en todo el municipio.

MARÍA DEL REFUGIO NOLASCO MATA

Esposa del que fuera Presidente Municipal y, por lo tanto, primera dama del municipio de 1964 a 1966. Fue la Presidenta del DIF Municipal que visitó todos los ranchos del municipio otorgando desayunos escolares. Una de las pocas mujeres de esa época que estudió primaria, secundaria y una carrera técnica. Fue maestra en una escuela primaria particular.



Nadie se bañaba ni el jueves y ni el viernes santo porque se convertía en pescado o sirena, hasta el sábado, después de que se abría la gloria a las 8 de la mañana, hora en que repicaban las campanas de la iglesia que habían permanecido sin tocarse los 2 días anteriores. Al abrirse la gloria se tenía la costumbre de pegarle a los niños y niñas para que “crecieran”.

El día de la Cruz

Por las tardes, durante los 9 días anteriores al 3 de mayo, algunas personas del pueblo asistían a la loma en donde está la cruz para cantarle y rezarle. El mero día adornaban la cruz con flores, cantaban, rezaban y lanzaban cohetes. Ese día, los albañiles ponían una cruz adornada en las casas que anduvieran construyendo.

El día de las Madres (10 de mayo)

En los años 40 se invitaba a los niños para que pasaran la noche del 9 de mayo en la escuela primaria “Lázaro Cárdenas” porque en la madrugada del 10 de mayo, junto con los maestros y la orquesta, recorrían las calles cantando las mañanitas a todas las madres del pueblo. Cada niño daba un regalo a su mamá; también los adultos que la tenían. Las escuelas organizaban un festival literario musical que se presentaba por la noche. Era un día en el que en todos los hogares se comían mejores alimentos.

Antes de los años 40, en la tarde de los 10 de mayo, la escuela hacía un festival dedicado a las madres, se les daba nieve y cada niño, ahí mismo, daba un regalo a su mamá.

Se dice que esta celebración se estableció, aproximadamente, en 1930.

El día de San Isidro

El 15 de mayo, los campesinos lanzaban cohetes desde la iglesia, ponían la música y había misa.

El día de San Juan

Todas las mujeres madrugaban a bañarse el 24 de junio porque se decía que ese día estaba bendita. En la mañana se recortaban el pelo y se vestían de rojo. En el llano se hacía la fiesta, con música, carreras de caballos y competencias para que concursaran los jinetes sacando pollos que habían sido enterrados dejando fuera solamente su cabeza y pescuezo, ensartando argollas con listones y otras suertes.

Las señoritas jugaban en el llano a “mata al pollo”. Para esto se amarraban los ojos y con un palo garroteaban a un pollo enterrado hasta el buche, en donde le ataban un listón colorado. Como si fuera piñata puesta en el suelo, tiraban garrotazos contra el ave y quién lograba matarla se quedaba con ella.

Casi en todas las casas se hacían tamales y atole y se deseaba que hubiera buenas cosechas.

Día de Santo Santiago (25 de julio)

Se realizaban competencias a caballo en el camino a Tepic o en el que iba hacia Testerazo. Los hombres jugaban carreras a caballo llevando en las manos comalitos de barro llenos de ante (dulce como tamal) con una banderita clavada como adornos.

El día de San Cayetano (7 de agosto)

Era la fiesta patronal del pueblo. Se adornaba el atrio de la iglesia con flores naturales y una comisión de madereros ponía lazos hechos con barba de pino. Había misas desde la madrugada, los niños hacían la primera comunión. Se realizaban peregrinaciones de barrios. Por la noche se asistía al rosario y en la plaza, en el cuadro de abajo, se quemaban el toro y el castillo de fuego.

15 de agosto

En aquellos tiempos la fiesta del 15 de agosto no se llamaba “Feria del Elote”. La festividad que correspondía a esa fecha se iniciaba en la iglesia el día 13 de agosto, celebrando el tránsito de la virgen de la Purísima Concepción. Se tendía a la virgen en el centro del templo y se hacían misas por la mañana; en esa época no se celebraban misas por la tarde ni por la noche. Los barrios hacían peregrinaciones sin carros alegóricos. Se rezaba el Rosario y, después, se quemaban el toro y el castillo de fuego. La fiesta religiosa se llamaba “ El Trido” y duraba hasta el día 15 de ese mes.

Algunas personas instalaban cazos en la plaza para cocer los elotes que vendían, después, calientitos y aderezados con queso fresco. Había puestos en donde se vendía comida, fruta o dulces. También se ponía un volantín de caballitos el cual no tenía tarima y giraba impulsado por los dueños y algunos niños acomedidos. Abundaban las carpas, que eran cantinas atendidas por mujeres “alegres”. Dentro había tarimas sobre las que los hombres bailaban los sones que tocaban los mariachis y las orquestas. Sobre las tarimas bailaban descalzos, poniéndose los huaraches en las canillas. Muchos hombres eran buenos para bailar sones. Este baile lo ejecutaba un sólo individuo sobre la tarima, demostrando su habilidad, destreza y resistencia. El gusto se convertía, con frecuencia, en una competencia en la que muchos participaban para ver quién era el mejor.

Había corrida de toros en el lugar llamado “La Laguna”. Cuando el festejo terminaba, muchos hombres a caballo, formados en cuadrillas, trotaban alrededor del cuadro.

El 15 de agosto, desde la madrugada, había misas en la iglesia y muchos niños hacían su Primera Comuni3n. Por la noche se rezaba el Santo Rosario y había toro y castillo de fuego. Este día la mayoría de los habitantes estrenaba vestido nuevo.

El día 16, las mujeres “alegres”, acompañadas de los mariachis y orquestas, daban vueltas al cuadro haciendo una especie de despedida a la fiesta que concluía ese día. Gente de todos los ranchos del municipio, de Tepic y de otras partes asistía a esta fiesta que desde hace muchos años se celebra como la más importante de Xalisco, Nayarit.

Día de Santa Rosa (30 de agosto)

El Día de Santa Rosa muchas mujeres solteras, casadas o viudas madrugaban a bañarse, se ponían vestidos color de rosa con holanes, montaban a caballo y, en conjunto, cabalgaban por todo el pueblo. Iban hasta Pantanal y las de allá venían a Xalisco. Tomaban tequila, los músicos tocaban para ellas y el festejo culminaba en un baile popular.

Las fiestas Patrias

Las Fiestas Patrias constituían, desde hacía muchos años una tradición que se celebraba en todo el municipio, principalmente en Xalisco. Desde las seis de la mañana del 15 de septiembre se izaba la Bandera Nacional, mientras la gente cantaba el Himno Nacional acompañada por una orquesca. Se lanzaban cohetes y tronaban cámaras. Por la noche había kermés en la plaza. En la Presidencia Municipal se coronaba a la Reina de las Fiestas Patrias en una fiesta cívica, literaria y musical con la participación de los alumnos de las escuelas. Se quemaba un castillo de fuego y a las 11 de la noche el Presidente Municipal daba el “Grito de Independencia”, después seguía el baile popular en la Presidencia hasta el amanecer. Desde la madrugada del 16 tronaban cohetes y cámaras. A las 9 horas se iniciaba el desfile por las calles más importantes, contando con la participación de alumnos, maestros, autoridades, charros y gente del pueblo. Los músicos que acompañaban a los contingentes tocaban principalmente la marcha “Zacatecas”. Al terminar el desfile se depositaba, en el monumento a Hidalgo que está en la plaza, una ofrenda floral en honor a los héroes de la Independencia. Ahí, un orador exhaltaba el amor a la patria haciendo recordar a los presentes las gloriosas hazañas de Hidalgo, Morelos y los hombres y mujeres que nos dieron la Independencia.

En “La Laguna” se hacía “toro de once” y jaripeo por la tarde. Por la noche seguía la kermés y se hacía un baile popular alrededor del monumento a Hidalgo.

Durante las Fiestas Patrias se adornaba la Presidencia Municipal con arreglos hechos de papel verde, blanco y rojo; también con “cordeles”, que eran lazos de hilillo hechos de barba de pino verde.

Día de la Divina Providencia (31 de octubre)

El 31 de octubre, Día de la Divina Providencia, a las 4 de la tarde se reunían frente a la iglesia dos o tres carros alegóricos adornados con motivos religiosos. “Las Marmotas” bailaban por las calles y, sobre todo, alrededor de la plaza. “Las Marmotas” eran muñecos huecos hasta de 5 metros de altura, vestidos con linón. Hombres jóvenes las cargaban haciéndolas bailar alrededor del cuadro.

Día de los Fieles Difuntos

El 1 de noviembre era el Día de los Angelitos y de Todos los Santos. Se visitaban las tumbas de los niños llevándoles ramos de flores naturales.

El 2 de noviembre era el Día de los Fieles Difuntos. El panteón lucía más limpio porque “El Camposantero”, que era una persona pagada por el ayuntamiento, hacía la limpieza general con anticipación.

Chicos y grandes de ambos sexos acudían a las tumbas de sus parientes a llevarles coronas hechas con varitas flexibles de arbustos como el azafrán. Las forraban con hojas de higuera amarradas con hilaza. Utilizando pedacitos de popote colocaban bonitas flores de crisantemas produciendo hermosas coronas blancas. También, con enebro o simoncillo forraban coronas y les colocaban flores de San Francisco, logrando un bonito color morado. Todas las tumbas se adornaban con coronas y ramos de flores naturales.

Cuando se empezaron a usar las coronas de flores hechas de papel, algunas familias las colocaban sobre las tumbas sólo durante el día, por la noche las recogían y las guardaban cuidadosamente para volverlas a llevar el año siguiente. No se acostumbraba, en esos días, llevar música al panteón.

En Xalisco, los muertos adultos eran enterrados con la cabeza hacia donde sale el sol y los niños con la cabeza hacia el poniente, para que los adultos vieran cuando se oculta el sol y los niños observaran la salida del astro rey. También se dice que si moría un extranjero se le enterraba colocaba de norte a sur, es decir, atravesado.

Cuando llevaban al muerto a sepultar era costumbre que sus parientes más cercanos no asistieran al cementerio, permaneciendo en sus casas con sus niños.

De todos los ranchos del municipio traían a sus muertos, cargándolos a hombros, a enterrar al panteón municipal de Xalisco. A algunos los velaban en su pueblo. Se tendía a los muertos sobre una cama, sin cajón, y hasta pasadas 24 horas los depositaban en el ataúd. Solamente los del El Cuarenteño, Palapita y El Malinal no lo hacían así por estar muy alejados, en la Sierra de San Juan.

Algunos pobladores de Xalisco dicen que en donde están los jardines de la iglesia, en algún tiempo remoto, se enterraba a la gente, por eso se cree que ahí existió un camposanto.

Los Acabes de Pizca de Maíz

El último día de pizca, los campesinos adornaban las carretas tiradas por bueyes y, desde los potreros, las traían cargadas de maíz; tomaban tequila y traían la música. A la carreta que venía en último lugar la gente le colgaba una botella de tequila para que el dueño hiciera fiesta y los invitara.

Fiesta de Navidad

Sólo dentro de la iglesia se ponía el nacimiento del Niño Dios, en las casas no.

Todas las noches, desde el 16 hasta el 24 de diciembre, entre cada misterio del Rosario, tocaban el piano y paseaban a la virgen, arriba de su burrita, desde el altar hasta el atrio de la iglesia. Esta imagen era acompañada por las del Niño Dios y El Señor San José. Todos los niños pitaban güijolas.

En todo el atrio se organizaba una kermés el día 24. En ella había piñatas llenas de muchos cacahuates, se vendía pozole, tostadas, tamales, buñuelos, fruta y dulces. Todo era adquirido por los niños sólo con los boletos que les daban por asistir diariamente a la doctrina. Se dejaba entrar a los niños que, con sus boletos, habían acumulado diez puntos en adelante.

En las puertas de las casas de los pueblos se ponían faroles de madera forrados con papel de china. Las velas que se les colocaban dentro eran de cebo. No se usaba tomar bebidas embriagantes. Se comía buñuelos. La posada terminaba con la misa, a las 12 de la noche del 24 de diciembre.

XIV. COSTUMBRES, SUPESTICIONES Y CREENCIAS

Después de terminar su trabajo diario los hombres de Xalisco se dedicaban a descansar. Muchos se sentaban en una silla a la puerta de su casa esperando la hora de cenar. Unos ordeñaban las vacas o se ponían a desgranar maíz con las manos o con una rueda de olotes. La mayoría, después de cenar, asistía al Rosario. Los jóvenes se iban a la plaza o a buscar a la novia. Otros se metían a jugar billar. Algunos se colocaban en las esquinas a fumar, platicar y cantar.

Algunas mujeres, al acabar sus diarias labores del hogar, por la tarde, se ponían a coser a mano servilletas o prendas de vestir. Después de dar de cenar muchas acompañaban a sus esposos al Rosario en la iglesia. Otras jugaban lotería con sus hijos y vecinos.

Cada 8 días, por la noche, algunas familias visitaban a sus parientes para intercambiar comentarios y fomentar las relaciones de parentesco. En estas reuniones se planteaban adivinanzas y había gentes muy especiales para contar cuentos que educaban y divertían a toda la familia.

Los jueves y domingos, después del Rosario, había serenatas con orquesta en el kiosco del cuadro de arriba y muchos Xaliscienses hacían acto de presencia caminando, dando vueltas alrededor del cuadro. Se dice que en años anteriores, hombres y mujeres que eran buenos para cantar interpretaban bellas melodías acompañados por la música en el kiosco. A partir de 1940 Manuel Rivas Coronado construyó un local e instaló el cinematógrafo, muchos habitantes de todas las edades asistían con verdadero entusiasmo a disfrutar de este novedoso espectáculo.

Casi el 100 % de la población tenía la costumbre de acostarse temprano y levantarse antes de salir el sol.

Cuando era el cumpleaños de las personas la gente de dinero organizaba buenas fiestas, mataban cerdos o guajolotes, hacían comida, cena y baile con muchos invitados. El ambiente era amenizado con una orquesta o mariachi. La bebida que más se consumía en todas las fiestas de pobres o ricos era el tequila. En los hogares de la gente pobre se celebraban los cumpleaños con alguna cena, invitando a familiares y vecinos. Se cantaba, se tomaba tequila o canela con alcohol. A veces se hacía baile con mariachito o vitrola. Algunas familias en algunos ranchos, como en Las Majadas (hoy Emiliano Zapata), a la entrada de la casa del homenajeado, ponían un arco con flores y carrizo. Los parientes y amigos cantaban las mañanitas; a todos se les daba desayuno con chocolate y comían guajolote.

Cuando algún bautizo se realizaba antes del mediodía se hacía la comida; y si ocurría por la noche, había cena en la casa del bautizado. Los que podían realizaban un baile. Los padrinos eran siempre los invitados principales.

El noviazgo entre los jóvenes era por medio de cartitas que se enviaban mutuamente. En las tiendas se vendían sobres especiales. Algunas personas que escribían muy bonito hacían las cartas que los hombres mandaban a las novias o a las muchachas que pretendían para novia. Uno de estos escribanos era Félix Guillén, “El cueto”.

Los novios se entrevistaban a escondidas, sobre todo de los parientes de la novia. Platicaban aprovechando las idas a la plaza o en las esquinas de las calles. La mayoría de las novias no se dejaban agarrar ni la mano. Debido a estas costumbres muchos se casaban casi sin conocerse. En los ranchos se aprovechaba para platicar con la novia cuando iban a lavar al arroyo, en el ojo de agua o en los corrales de las casas cuando era de noche.

Para pedir la mano de la novia tenía que ir el sacerdote y el padre del novio. En algunos ranchos el padre del novio se hacía acompañar de las personas más respetables del lugar. Para otorgar el “Sí” se daban plazos desde 8 días hasta 2 años, aunque lo más común era un plazo de tres meses. En Xalisco y en algunos lugares, al casarse los que tenían recursos económicos suficientes hacían tres días de fiesta :la trenza, la boda y la tornaboda. En la trenza se reunían los parientes de los novios para hacer los preparativos para la boda, adornar el lugar, matar animales, hacer comidas y beber. La boda se celebraba por la mañana, el novio esperaba a la novia a las puertas de la iglesia. Después de que los casaban, les echaban arroz y pétalos de flores. En la casa de la novia se daba el desayuno. La comida y la fiesta se hacían en la casa del novio. Por la mañana, la novia vestía su traje blanco y por la tarde la vestían de azul, dejándole la corona para distinguirla. Se usaba como padrinos a una sola pareja y a ellos les tocaba poner la música en la fiesta. Si el novio tenía dinero ponía la música en la iglesia. La tornaboda era la continuación de la fiesta, al día siguiente, en la casa del novio, donde parientes e invitados seguían comiendo, bebiendo, bailando, y divirtiéndose.

Los de los ranchos tenían que venir a contraer matrimonio hasta Xalisco y según las condiciones económicas regresaban a su rancho a pie, en burro o a caballo para hacer su fiesta.

Cuando se casaba una pareja de Pantanal, venían a caballo hasta Xalisco varios jinetes con banderas para acompañar a los novios de regreso al rancho, les lanzaban dulces de colación y confeti mientras los músicos les tocaban diversas melodías.

Cuando uno de los cónyuges moría, el que sobrevivía le guardaba respetuoso luto durante mucho tiempo. Las viudas vestían de negro en señal de luto por lo menos un año. Era costumbre que cuando moría alguien, los parientes, vecinos y amigos ayudaban a preparar alimentos para darle de comer a todas las personas que acudían de otros lugares a velar al difunto.

La familia era la base de la sociedad Xalisciense. Las mujeres se casaban muy chicas de edad, algunas a los trece años, y se acostumbraba tener muchos hijos. Era muy común que la familia fuera muy numerosa. Como ejemplo, y caso curioso, citaremos el del Señor Carlos Nolasco Uciel quién tuvo 29 hermanos. Su papá, Julio Nolasco, procreó 20 hijos con su primera esposa, al quedar viudo se volvió a casar y con la mamá de Don Carlos tuvo 10 hijos; Don Carlos Nolasco fue el último de los treinta hijos. Cuando él nació la mayor de la descendencia de Don Julio, Refugio Nolasco Camacho, tenía nada menos que sesenta años de edad.

Las relaciones entre padres e hijos, en su inmensa mayoría, era de respeto y cariño. El respeto era producto de una férrea disciplina ejercida como costumbre de muchos años. Los niños no debían intervenir en las pláticas de las personas mayores. Si los hijos lo merecían, los padres les podían pegar aunque ya fueran adultos. Los hijos no fumaban ni tomaban bebidas embriagantes delante de sus padres y abuelos; no usaban el maltrato con palabras; había obediencia y se tenían que conformar con lo que sus padres les podían dar. Los padres sentían cariño por sus hijos, pero eran estrictos y exigían con energía disciplina, respeto, obediencia, hermandad y trabajo. No permitían el libertinaje; pero, en la mayoría de los casos no existía una buena comunicación entre padres e hijos

Los ahijados sentían, en su mayoría, un profundo respeto por sus padrinos; muchos, al saludarlos, se inclinaban y les besaban la mano. Muchas actividades como fumar y beber vino estaban prohibidas delante de los padrinos.

Los vecinos se trataban como si fueran parientes, con cariño y respeto. Se daban comida, se auxiliaban mutuamente cuando enfermaban o morían.

Las relaciones de un barrio a otro eran distintas. La mayoría de los jóvenes no se querían, se peleaban a veces hasta con machetes, aunque sin matarse. Cuando una muchacha de un barrio se casaba con un joven de otro barrio, nadie de los jóvenes vecinos iba a la boda. Los parientes y los adultos sí se frecuentaban aunque fueran de distinto barrio.

A principios del siglo XX la mayoría de los pobladores de Xalisco no conocían el mar, los pocos que lo habían contemplado y disfrutado en las Playas de Platanitos y Santa Cruz, lo habían conseguido atravesando la Sierra de San Juan. El viaje a pie, en mula, burro o caballo lo realizaban durante los meses de abril o mayo. Hasta que se empezaron a usar los carros de motor se conocieron las playas de San Blas, antes de esto, eran contados los que conocían el Puerto.

Había muchas supersticiones que dominaban a todos los pobladores. Se creía en la hechicería, en las ánimas en pena, en espantos y en que el diablo se aparecía adoptando diversas figuras.

Se tenía miedo a las lechuzas y tecolotes porque se decía que algunos hechiceros tenían la facultad de transformarse en estos animales por las noches, cantando y hablándole a las gentes, y que sólo se les podía matar disparándoles una bala a la que previamente se le hubiera dibujado una cruz en la punta.

Algunos juraban que, en ocasiones, oían por la noche los lamentos de la llorona, la carretilla de la muerte y los gritos del diablo.

A los niños que se portaban mal se les aparecía el diablo en figura de animal.

Algunos adultos aseguraban ver aparecidos y al diablo, sobre todo por la noche.

Se creía que a los niños les daba “Mal de Ojo”. Para prevenirlos de esto se les ponía una semilla llamada ojo de venado y se procuraba que los abrazaran y tocaran las personas desconocidas que los habían visto.

En algunos ranchos como Aquiles Serdán se creía que cuando cantaba el pájaro muertero alguien iba a morir. En Pantanal, cuando se oía cantar tres veces a un pájaro llamado Coa, sucedía una desgracia. En El Tepozal, cuando un guaco cantaba varios días se creía que pasaría una desgracia. En todos los ranchos se tenían creencias semejantes.

XV. LEYENDAS

La Culebra Rabona

Hace muchos años, cuando Xalisco estaba en el rincón del Valle junto al cerro de Coatépetl y era habitado por puros indios, cada año, en temporada de lluvias, salía un dragón en forma de serpiente de agua que asolaba a todo el pueblo y la región, destruyendo casas, tumbando milpas, cultivos y hasta árboles, asustando a todos los indios de Xalisco. Era una gigantesca culebra de agua con vientos huracanados cargados de rayos y centellas que causaba destrozos. Los indios creían que era un Dios enojado y para calmar su disgusto le ofrecían un niño pequeño que colocaban en el centro del poblado, entonces llegaba la culebra de agua y se lo llevaba sin ocasionar tantos destrozos. Cada año sucedía lo mismo, hasta que llegaron los españoles y los frailes les pusieron un convento. Se dice que como los indios seguían creyendo en la tromba de agua y que esta seguía apareciendo causando males, un fraile la exorcizó mediante rezos y logró cortarla haciendo desaparecer la parte inferior de la culebra, la que tocaba la tierra, evitando así que los indios le siguieran ofreciendo una criatura.

Desde entonces, en tiempos de aguas, aparece en ocasiones “La Culebra Rabona” sobre el Coatépetl con vista hacia Xalisco. Ese día se produce una tormenta con muchos rayos y fuertes vientos.

El Corral Falso

Los Lauréanos eran hombres encantados en el cerro de San Juan. Traían bonitos caballos, bien arreglados con adornos. Robaban dinero y también niños. El dinero lo enterraban usando sangre de mula para hacer la mezcla y tapar los pozos. A los niños los encantaban y ya nunca aparecían, perdiéndolos para siempre sus familias. En pláticas se decía que los Lauréanos vivían en El Corral Falso, un lugar donde existía una iglesia encantada y había naranjos cuyas frutas

después de cortarlas se convertían en bolas de oro. Algunos que habían visto la iglesia y el corral por primera y única vez, llevaban a otro y ya nunca lo encontraban.

Los Tres Compadres

Durante el verano, en tiempos de lluvias, algunas ocasiones rumbo a Pantanal y Trigomil, se forman tres culebras o trombas de agua muy cerca una de las otras. Desde Xalisco se observan estas trombas que llegan de las nubes a la tierra como tres hermosos remolinos que caminan hasta que se desbaratan en ese mismo rumbo. Las gentes de Xalisco dicen que son tres compadres que se pelearon entre sí y, como castigo, Dios los convirtió en esas trombas de agua. Los compadres deben quererse y respetarse.

El Arroyo del Indio

Hay quién dice que El Arroyo del Indio que atraviesa Xalisco de Oeste a Este se formó porque hace muchos años un joven indio era novio de una hermosa india. Un día unos maleantes se robaron a la india llevándola rumbo al cerro de San Juan, desapareciéndola, el joven indio la buscó desesperadamente por todos los rumbos, y después de una búsqueda infructuosa, en la cañada donde nace El Arroyo del Indio, se sentó y se inclinó a llorar por su amada, convirtiéndose en piedra y sus lágrimas en el agua que corre por El Arroyo del Indio.

XVI. LOS HABITANTES DE XALISCO EN LAS REVOLUCIONES

Xalisco, Nayarit, según versiones de las personas entrevistadas, era un pueblo que quería y apoyaba a Manuel Lozada. Muchos de sus habitantes, hombres y mujeres, en el siglo pasado intervinieron en el ejército del “Tigre de Alica” comandados por Ignacio, Serapio Santos Rentería, Juan Lerma y Timoteo Plascencia, entre otros.

Durante la época Porfirista, Xalisco se convierte en un pueblo tranquilo. Cómo no iba a haber orden, si a Timoteo Plascencia, por haber agarrado un tercio de leña y una docena de elotes de las tierras del General Romano, se lo llevaron preso a las Islas Mariás, y antes que a él ya se habían llevado a otros por delitos semejantes.

Al llegar la Revolución Mexicana, algunos jóvenes del pueblo y de los ranchos se animan y se incorporan con los Villistas o los Carrancistas yéndose a la “Bola”, pero como no sabían de armas, por ser pacíficos, en el primer combate que sostuvieron en Acaponeta, Nayarit, algunos murieron y otros corrieron asustados por el estruendo de las ametralladoras y cañones. Pocos nombres se mencionan de revolucionarios y son los de: Ignacio Nolasco Alcántar, Jesús Fregoso, Estanislao Pérez, Tomás Robles, Brigido Bautista, Juan Lerma y Santos Rentería.

En 1915 hubo un combate en Xalisco y en 1919 tuvo lugar otro, que abarcó hasta Tepic, en el que hubo muchos muertos. En esta época se desintegró la gran orquesta que había en el pueblo, porque algunos Generales Revolucionarios se llevaron a los músicos para que los acompañaran, algunos en contra de su voluntad. También el gobierno se llevó a algunos hombres del pueblo para hacerlos soldados sin su consentimiento.



CATALINA RENTERÍA GUZMÁN

(30 - Abril - 1904)

Ama de casa de Xalisco, Nayarit. Tuvo 10 hermanos y 5 hijos. Descendiente de una familia distinguida. Orgullosa de que en su familia haya habido Lozadeños, Villistas y Cristeros.



Terminada la Revolución hubo algunas gavillas que cometían desórdenes y atracos, como las que por la fuerza se robaban a las mujeres que les gustaban. La de Juan Castillo, que se refugiaba en El Testerazo y estaba integrada por 30 ó 40 hombres, salía a robar hasta las inmediaciones del Volcán del Ceboruco.

El famoso “Perro Prieto” robaba, asesinaba y colgaba gente sin motivo, a algunos por el camino de Xalisco a Tepic, en la higuera de los colgados. El “Perro Prieto” era un individuo cruel y sanguinario que, según dicen, trabajaba para el gobierno. Acompañado de varios hombres transitaba por caminos y cerros. Cuando encontraba a alguien por el campo le marcaba el alto diciéndole:

—¿Quién vive?

—Gente de paz.

Agarraba al individuo que encontraba y le decía :

—Se me hace que tu eres de los bandidos.

—No señor, yo soy gente de trabajo.

—Me gusta pa` que seas de los ladrones.

—No señor, mire mis manos, tienen callos de trabajar.

—También salen callos de robar, y poniéndoles un filoso puñal en el pecho les decía:

—Qué tanteas, te recargas o me recargo.

Y asesinaba al individuo que había tenido la desgracia de haberse cruzado en su camino. A muchos los colgaba de los árboles. Asesinó a gran cantidad de personas inocentes en los años subsecuentes a la Revolución Mexicana.

La Cristeada

La Revolución Cristera tomó a un Xalisco muy influido por el clero; sobre todo en la cabecera municipal y algunos ranchos como El Testerazo y Palapita. Otros ranchos como Aquiles Serdán, Emiliano Zapata, Pantanal, El Tacote y otros más combatieron a los cristeros, sobre todo con sus defensas rurales.

Con verdadero fervor religioso muchos Xaliscienses se involucraron como cristeros, destacándose Ramón Valle, Pascasio Delgadillo, Donaciano “El Buey”, Jesús Sánchez, algunos de los Castro, Enrique Varela Espinosa, Jesús Ruelas, Manuel López, Manuel Guillén, Jesús López, Chayo Bonilla, Ramón Estrada, Juan y Cruz Varela, Carmen Rentería Uciel y Teresa Guillén Nolasco que llegó a estar prisionera en las Islas Mariás.

Muchos se fueron al cerro a luchar como cristeros y murieron; otros, que sobrevivieron, jamás volvieron a su pueblo natal.

A Antonio Gutiérrez, que era uno de los luchadores agrarios de Xalisco, lo sorprendieron los cristeros y se lo llevaron a la Sierra de San Juan, lo amarraron y le pusieron un pañuelo en la boca para que no pudiera gritar, dejándolo en las partes más recónditas del cerro para que ahí muriera. Uno de los cristeros que acostumbraba salir a pedir tortillas a Abraham González Acosta, que era maderero y trabajaba en el cerro, le dijo: —Mira, Abraham, los compañeros agarraron a Antonio Gutiérrez y lo tienen amarrado en tal parte, yo no participé, pero me da pena que vaya a morir ahí. Ahora que se fueron para el rumbo de Jalcocotán, por qué no vas tú, lo sueltas y te lo traes. A lo mejor todavía lo encuentras vivo.

Abraham González, como buen conocedor del cerro de San Juan, fue y buscó a Don Antonio. Lo desató y se lo trajo a caballo hasta Xalisco por lugares donde los cristeros no los pudieran ver.

A un cristero de Xalisco lo colgaron de un árbol, afuera del panteón. Era tal el fanatismo religioso, que muchas mujeres acudieron a rezarle llevando a sus pequeños hijos, algunos, sobre todo niñas, corrían asustadas al ver al macabro espectáculo. Hubo mujeres que recogían, raspando el suelo, la sangre del colgado, diciendo que era bendita y llevándosela a sus casas.

XVII. UN SUCESO LAMENTABLE

Cuando cerraron los cultos por problemas entre el gobierno y la iglesia católica, el Diputado Torres dijo: —Yo, en Xalisco, hago la aprehensión del cura. Pero las mujeres del pueblo estaban bien organizadas y preparadas para defender al sacerdote. Había comisionadas para dar un repique de campanas cuando llegaran a aprehender al cura y muchas traían bolsas con piedras para usarlas como proyectiles. Cuando el Diputado Torres y sus acompañantes llegaron a la plaza de Xalisco, ya se había dado el repique de campanas alertando a la población y un gran número de mujeres rodearon a los aprehensores. Mientras uno leía la orden, el Diputado se metió a la iglesia buscando al sacerdote, un montón de mujeres lo siguió, lo sacó a jalones y en la calle lo apredrearon. El Diputado corrió a la casa que está contraesquina del atrio y las mujeres lo golpeaban y jaloneaban maltratándolo. Una mujer lo agarró enfurecida y le dijo: —¡Viejo tal por cual, aquí engordó y aquí va a enflacar. El contestó: —Vieja jija de la ... tenga mi pistola, máteme. Torres logró soltárseles, disparando con su pistola, sin herir a nadie, y brincando bardas. Pretendiendo huir hacia Tepic se metió a una casa y un jovencito que andaba en una barda, lo vio y le gritó a la muchedumbre que ahí estaba. El Diputado le tiró un balazo al joven, hiriéndolo en un brazo. Las mujeres se fueron sobre Torres quien quedó muerto de un balazo detrás de un pretil. Se dice que un hombre fue el que se lo dio. El gobierno indagó y llamó a muchas mujeres a declarar hasta Tepic; pero nunca se supo quién fue.

XVIII. EL REPARTO AGRARIO

Lo que ahora conocemos como el municipio de Xalisco, al inicio del siglo veinte era propiedad de pocas personas. Se dice que la parte Norte era de Don José María Menchaca y del General Romano. Este último tenía tierras desde Los Fresnos hasta Compostela; el Oriente pertenecía a los hermanos Francisco y Miguel Quiñones, que eran los dueños de la Hacienda de Costilla; Pantanal era una pequeña propiedad; el Sur era parte de la Hacienda de Zoquipan cuyo propietario era Danario Gutiérrez; el Oeste (Palapita, Tepozal y El Cuarenteño), era propiedad de los alemanes Delius y Compañía; El Malinal era de Miguel Lanzagorta Escutia; del centro del municipio, ya cerca de la cabecera municipal, los dueños eran: Manuel Nolasco, Miguel Pintado y Santos Rentería. También eran dueños de terrenos, pero en menor cantidad, las familias Guillén, Cruz y Cervantes.

Al iniciarse el reparto agrario muchos hombres del pueblo de Xalisco, y de todos los ranchos, se entusiasmaron con la idea de tener una parcela que fuera de su propiedad. En Xalisco el clero tenía gran influencia sobre sus pobladores y desafortunadamente logró reducir el número de aspirantes a ejidatarios, ocasionando que el ejido de Los Fresnos adquiriera tierras hasta el arroyo del indio, a la orilla norte de la población. También los ejidos de Pantanal y Testerazo llegaron hasta cerca del pueblo de Xalisco.

El cura prohibía que agarraran tierras, decía que estaba excomulgado el que lo hiciera. Muchas familias, antiguas pobladoras de Xalisco, se quedaron sin poseer tierras para cultivar.

Los ejidatarios, en un principio, no fueron muchos y optaron por agarrar las tierras del plan que se encontraban al Oriente por ser las más húmedas y fértiles.



IGNACIO GARCÍA GUILLEN

(02 - Agosto - 1918)

Ejidatario de Xalisco que vive en El Carrizal. Tuvo 12 hermanos y 12 hijos. Promovió el cultivo de la caña de azúcar, la introducción del agua potable, donó el terreno para la escuela y auxilió en otras obras de beneficio colectivo para su rancho.



PABLO ANGULO CRUZ

(26 - Enero - 1914)

Ejidatario de Pantanal. Tuvo 3 hermanos y 11 hijos. Campesino, trabajador, entusiasta promotor del deporte y actividades que beneficiaran a su pueblo. Satisfecho de tener una buena esposa que lo ayudó a formar a todos sus hijos como profesionistas.

La ignorancia, el fanatismo religioso y el temor a las represalias, maniataron a muchos, impidiéndoles ser aspirantes a ejidatarios.

En todo el municipio hubo hombres y mujeres que lucharon incansablemente poniendo su inteligencia, su valor y lo mejor de su esfuerzo para que se dotara, tanto a sus compañeros como a ellos de tierras. La tierra era el máspreciado patrimonio familiar. Durante generaciones la habían estado cultivando para que la cosecharan otros. Había llegado el momento de hacerla propia. Unos empezaron a trabajarla a escondidas, la mayoría duró meses en el cerro y en el valle auxiliando a los ingenieros a medir la parte correspondiente a su ejido, algunos no fueron a sus casas hasta que estuvieron concluidos los trabajos.

Mencionaré a los primeros Presidentes del Comisariado Ejidal y a varios de los primeros agraristas de algunas de las poblaciones del municipio, haciendo extensivo nuestro reconocimiento, por el esfuerzo que realizaron en la lucha agraria, para aquellos que aquí no mencionamos. Todos ellos, con sus acciones beneficiaron a sus respectivos pueblos, por sa razón se les debe recordar con gratitud y respeto.

Xalisco

Primer Presidente del Comisariado Ejidal; Francisco Rivera.

Primeros agraristas: Faustino Magaña, Antonio Gutiérrez Páez, Francisco Rivera, Julio Montes, Filiberto Ocampo, los Montes, Refugio y José Castillo, Heleodoro Isiordia Gómez, Albino Estrada Piña, Francisco Sánchez, Juan Cruz Castillo, Victoriano Acosta, Antonio Isiordia, Ignacio Rivera, Octaviano Alcántar, Agustín Moreno, Jesús García Inda, los Sánchez, los Mora, los Barrera, Darío Gómez, Antonio Guillén, Donato Murillo, Ignacio López, Gumercindo Velázquez y otros.

Pantanal

Primer Presidente del Comisariado Ejidal; José María López.

Primeros agraristas: Julio Bernal, José María López, Sebastián Solís, Crisanto Castellanos, Inocencio Robles, Silvano Flores, Martín Rodríguez, Casimiro Ortega, y otros más.

Aquiles Serdan

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Elías Zepeda Orozco.

Primeros agraristas: Sixto Plascencia, Anastacio García, Genaro Pérez, Alejandro Caro, Víctor Ramírez, los Tejeda, los Arreola, los Zavala, los Andrade, los Zepeda, los Rivera, los Pérez, los Brizo, los Navarro, los González y otros.

Emiliano Zapata

Primer Presidente del Comisariado Ejidal; Anzurio López.

Primeros agraristas: Adrián Pulido, Manuel Vivanco, Eulogio González, Rosalío Reyes, Anzurio López, Melitón Díaz, Brígido Bautista, Valente García, Ramón Rodríguez, Julio, Marcelino y Antonio Vizcarra, Luis Ibarría, Mariano Sánchez, Ramón Sánchez, Tomás Robles, Francisco y Chon Villa y otros.

El Malinal

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Máximo Miranda.

Primeros agraristas: Rafael, Rogaciano y Guadalupe Ávalos, José y Miguel Becerra, Mauricio y Aurelio García, Isidoro Ángel, los Torres, los Zepeda, Francisco Castillo, los Castellón y otros más.

ALEJANDRO CARO GÓMEZ

(18 - Marzo - 1910)

Ejidatario de Aquiles Serdán. Tuvo 6 hermanos y 16 hijos. Fue uno de los fundadores de ese ejido. Fue presidente del Comisariado Ejidal, sindicalista, gran deportista y atleta, campeón estatal de lanzamiento de bala, disco y jabalina en los años treinta.



MANUEL VIVANCO RUIZ

(23 - Septiembre - 1904)

Ejidatario de Emiliano Zapata, tuvo 4 hermanos y 17 hijos. Satisfecho de haber sido buen carbonero, campesino, arriero y hombre honrado. Fundador de su ejido.



**AMADO GÓMEZ GRACIA Y
MARÍA OROZCO RAMÍREZ**

(13 - Septiembre - 1918 y
23 - Noviembre - 1921)

Matrimonio que tuvo 11 hijos. Son fundadores del ejido de Cofradía de Chocolón. El fue el segundo Presidente de este ejido. Satisfechos de vivir unidos, son muy trabajadores, honrados y serviciales con todos.

CELSO MERCADO ESTRADA

(28 - Septiembre - 1916)

Xalisciencia fundador del ejido El Tepozal. Tuvo 6 hermanos y 11 hijos. Fue presidente del Comisariado Ejidal. Defendió a su ejido de invasiones de otros ejidos. Realizó actividades de beneficio colectivo como el trazo de caminos.



Cofradía de Chocolon

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Victoriano Gómez García.

Primeros agraristas: seis familias; los Rentería, los Cruz, los Gómez, los Bermúdez, los Mojica y los Zepeda.

El Cuarenteño

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Vicente de Dios Ortega.

Primeros agraristas: Lucio Altamirano, los Ojeda, los de Dios, los Razo y otros.

Adolfo López Mateos

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Jacinto Gutiérrez.

Primeros agraristas: Guadalupe Medina, Jacinto Gutiérrez, Manuel Hermosillo, Eligio Rodríguez Contreras, Cándido Mariscal, Nicolás Hermosillo, Pedro, Carlos y Aurelio Covarrubias, José Gutiérrez, Tomás Medina y otros.

El Tepozol

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Juan Isiordia Plascencia.

Primeros agraristas: los Isiordia, los Mayorga, los Rentería, Celso Mercado Estrada. Fueron 35 los ejidatarios fundadores.

San Antonio

Primer Presidente del Comisariado Ejidal: Arnulfo García Rodríguez.

Primeros agraristas: Arnulfo, Andrés y Cándido García Rodríguez, Enrique Montaña, Benigno Bustamante, Enrique Cruz B., Ramón González y otros más.

XIX. Las Familias más Antiguas

En cada población viven descendientes de sus primeros pobladores. Sólo en algunos casos esto no sucede. Cuando los pueblos fueron desintegrados por completo o los primitivos habitantes no dejaron descendencia.

Pedimos a nuestros entrevistados que mencionaran a las familias que tuvieran un siglo o más tiempo viviendo en Xalisco, y nombraran a hombres y mujeres que hubieran formado parte de esas familias. En los ranchos nos hablaron de aquellos a quienes recordaban como primeros pobladores. Si algunas familias fueron omitidas por los informantes no fue, estoy seguro, en forma intencional. En el caso de Xalisco hay familias que tienen cientos de años viviendo en el lugar.

Familias más antiguas de Xalisco

ACOSTA: Juana, Anastasio, Perfecta, patronila, Rito, Victoriano.

AHUMADA : Manuel.

ALCANTAR : Octaviano, Doroteo, Juana, Roque, Felipe.

ANGUIANO : Simón, Epifanio.

ARCADIA : Prudencio, Alfonzo, Mateo.

AUDELO : Victoriana, Luciano, David.

AYON : Nicolás.

BAÑUELOS : Cecilio, Wenceslao, Natividad.

BAYARDO : Francisco, Jesús.

CARDENAS : Jesús.

CARRILLO : Isacc, Francisco.

CASILLAS : Blas, Trinidad, Daniel.

CASTAÑEDA : Cornelio.

CASTILLO : José, Refugio, Trinidad.

CASTRO : Agustín.

CHAVEZ : Gregorio, Gerardo, Severa, Tomás.

CERVANTES : José María.

CORONADO : Nemesio, Teresa, Ramón, Jesús, Laura.

CRUZ : Urbano, Francisco, Magdalena.

DELGADO : Enrique.

ESTRADA . Rito, Francisco, Francisca, Rosa, Aurelia.

FLORES . Pablo, Rafael.

FUERTE : Pablo, Pedro.

GARCIA INDA : Gregorio, Arcadio, Antonio, Ángel, Jesús.

GODINEZ .

GONZÁLEZ : Ventura, Domingo, Manuel.

GONZÁLEZ . Magdaleno, Dionisia, Tomás, Luis, Abraham.

GRACIA : Decideria, Cayetano, Dolores, Celia.

GUTIERREZ : Antonio.

GUILLEN : Eulalio, Joaquín, Cleofas, Victoriano, Luis.

GUZMAN . Albino.

GUZMAN : Refugio, Rosa, Elena.

HERNANDEZ : Trinidad, Natividad, Chana.

HERNANDEZ : Miguel, Francisco.

ISIORDIA : Juan, Heleodoro.

ISIORDIA : María, Donaciana.

JIMENEZ : Ángel, Miguel.

LERMA : Gral. Juan Francisco.

LERMA : Andrés, Ventura, Juan, María.

LIZAMA : Josefa.

LOPEZ : Juan, José, Gilo, Carolina.

LOPEZ . Luis, Carmen, Juan, Andrés.

LOPEZ : Francisco, Tranquilino.

LOPEZ : Elías, Jesús.

LOPEZ : Apolonio, Ezequiel, Alberto.

MAGAÑA : Justino.

MARTINEZ : Bartolo, Dolores.

MARTINEZ : Manuel, Ignacio.

MEDINA : Juan.

MERCADO : Guadalupe, Celso.

MIRAMONTES : Cayetano, María.

MONTES : Julio.

MORA : Eduardo.

MURILLO : Tranquilino.

NOLASCO : Julio, Manuel, Trinidad, Ignacio, María, Refugio.

PADILLA : Luis, Manuela, Domingo, Benito.

PALOMINO : Jesús, Guadalupe.

PÉREZ : Joaquín, Higinio, Julio, Antonio, Salvador, Román.

PINTADO : Teodoro.

PINTADO : Miguel.

RAMIREZ : Manuel.

REAL : Francisco.

RENTERIA : Ignacio, Santos, Claudio, Serapio, Petronila, Asunción.

RIVERA : Francisco.

ROBLES : Ambrosio, Julio, Eusebio, Prisciliano.

ROMERO : Margarito.

RUIZ : Juan, Natalia, Leopoldo.

RUVALCABA : Antonio.

SANCHEZ : Heleodoro, Benigno.

SANCHEZ : Bernabé.

SANTIAGO : Ascención.

SANTOS : Pablo, Patrocinia, Cayetano, Francisca.

SILVA : Cándido.

TIZNADO : Ascención.

TORRES : Dionisio, Leocadio, Arcadio.

TRINIDAD : Francisco.

UCIEL : Francisco, María, Dolores, Gracia.

URIBE : Santiago.

VARELA : José María, Cruz.

YERENA : María.

Emiliano Zapata

BAUTISTA : Gregorio, Refugio

GONZÁLEZ : Lucas.

IBARRIA : Luis.

JIMENEZ : Severo.

LOPEZ : Esteban

MARQUEZ : Celso

PARTIDA : Merced, Francisco

PLASCENCIA : Jesús

PLATA : Tomás

PULIDO : Adrián

ROBLES : Tomás

ROSALES : Silverio

SANCHEZ : Juan

SANDOVAL : Teodoro

VIVANCO : Víctor

VIZCARRA : Felipe, Antonio

Aquiles Serdán

ANDRADE: Jesús

ARREOLA: Epitacio

BRIZO: Pedro

CARO: Alejandro

GARCIA: José

NAVARRO: Chano

OLIVO: Manuel

PÉREZ : Genaro, Antonio

PLASCENCIA : Sixto

RAMIREZ

RIVERA : Inocencio

TEJEDA . Cirilo

ZAVALA: Pedro

ZEPEDA: Martín

Pantanal

AHUMADA : Brígido

ALVAREZ : Fernando

ANGULO . Juan

CARDENAS : Wilibaldo

CASTILLO : Francisco

CRUZ : Laureano

PACHECO : Ángel

El Malinal

ÁNGEL : Isidoro
CASTELLON : Feliciano
CASTILLO : Francisco
GARCIA : Mauricio

HERNANDEZ : Mariano
TORRES : Rosalío
ZEPEDA

Cofradia de Chocolon

GOMEZ : Isidro
LIZAMA : Cipriano
MARTINEZ : Francisco
NAVARRO : Juan

PÉREZ : Alejandro
PULIDO : Francisco
ZEPEDA : Casiano

El Cuarenteño

ALTAMIRANO : Lucio
CRUZ : Vicente
DE DIOS : Candelario, Vicente

OJEDA : Octaviano
PÉREZ : Nicanor
RAZO : Gregorio

El Tacote

BERMUDEZ
CHAVEZ
CRUZ
FREGOSO : Albino
GARCIA
GOMEZ : Isidro
GUTIERREZ : Victorio
IBARRIA : Isidoro
ISIORDIA : Juan
MARTINEZ

MOJICA
NAVARRO
PALACIOS
PÉREZ: Alejandro
PULIDO
RAMIREZ : Tranquilino
RENTERIA
TORRES : Juan, Sixto, Ventura
VAZQUEZ

Adolfo López Mateos (Las Veredas)

COVARRUBIAS : Aurelio, Carlos, Pedro
GUTIERREZ : Jacinto, José
HERMOSILLO : Nicolás, Manuel

MARISCAL : Salvador, Cándido
MEDINA : Guadalupe, Tomás
RODRÍGUEZ : Eligio

San Antonio

BUSTAMANTE : Benigno

GONZÁLEZ : Ramón

RODRÍGUEZ : Serapio

El Tepozal (Casa Larga)

AZPEITIA : Cacioano, Zeferino, Margarito, OCAMPO
Juan, Pedro, Apolonio, Guadalupe

CASTRO

CELEDON

IBARRA

JACOBO

LOPEZ

PALAPITA

PEÑA

SILVESTRE

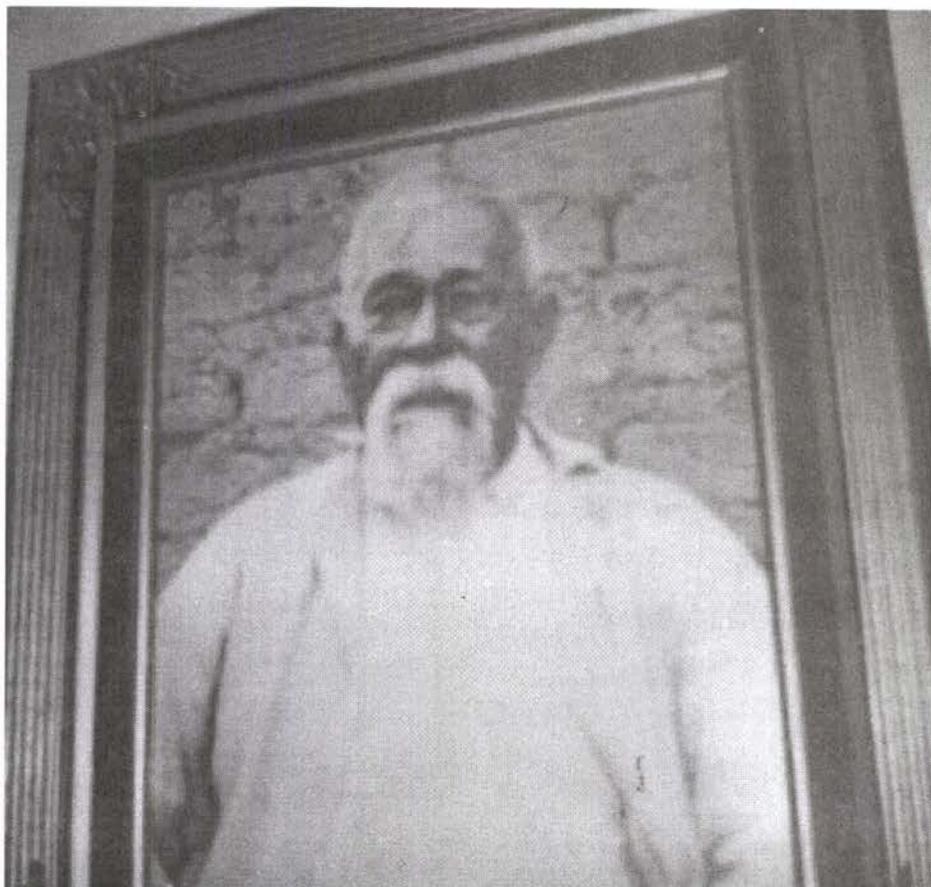
ZEMEJAS

XX. AUTORIDADES MUNICIPALES

- Leopoldo Romano: Jefe Político del Territorio de Tepic. (1885-1889).
Nicolás Pérez Gómez: Prefecto Político del Partido de Tepic. (1890-1898).
Leopoldo Vazquez: Prefecto Político del Partido de Tepic. (1898-1901).
Sixto Ozuna: Subprefecto Político de Jalisco. (1902-1905).
Emilio Cosío: Subprefecto Político de Jalisco. (1906).
José María Várela: Subprefecto Político de Jalisco. (1907-1911).
Manuel Nolasco: Subprefecto Político por mandato de Ley. (1912).
Arnulfo Medina: Subprefecto Político de Jalisco. (1913).
Francisco J. Zendejas: Subprefecto Político de Jalisco. (1914).
Rosendo J. Fernández: Subagente del Gobierno de Jalisco. (1915).
Miguel Pintado: Subagente del Gobierno de Jalisco. (1916).
Ambrosio Robles: Presidente del Ayuntamiento de este lugar. (1917).
Arcadio García Munguía: Presidente del H. Ayuntamiento . (1918-1919).
Santos Rentería: Presidente Municipal. (1920).
Ambrosio Robles: Presidente Municipal Suplente. (1921).
Santos Rentería: Presidente Municipal. (1922).
J. Jesús García Munguía: Presidente Municipal. (1924).
Higinio Pérez: Presidente Municipal. (1925-1926).
Margarito Romero: Presidente Municipal. (1927-1928).
Luis López Ramírez: Presidente Municipal. (1929).
Antonio Magaña Audelo: Presidente del H. Consejo Municipal de este lugar. (1930).
Hilario Casanova: Presidente del H. Ayuntamiento. (1931).
Santos Rentería: Presidente Municipal encargado del Registro Civil. (1932).
Nemesio Coronado: Presidente Municipal del H. Ayuntamiento y encargado del Registro Civil de este lugar. (1933).

AMBROSIO ROBLES

Primer Presidente Municipal de Xalisco en 1917 y Presidente Suplente en 1921. Fue Presidente del primer Ayuntamiento, antes de él la autoridad la ejercía un Subagente.



SANTOS RENTERÍA RAZO

Tres veces Presidente Municipal. En 1920, en 1922 y en 1932. Nuestros entrevistados opinan que fue un buen presidente que donó gran parte de su salario de Presidente para construir la plazoleta que está alrededor del monumento a Hidalgo. Vivió 110 años.



RAMÓN GUTIÉRREZ

Tres veces Presidente Municipal. En 1939-1940, en 1943-1944 y 1952-1954. Por su forma de gobernar se distingue como un buen Presidente que mejoró en muchos aspectos a la población a pesar del raquíto presupuesto.



LEANDRO OCAMPO CASTILLO

Dos veces Presidente Municipal. En 1945 y, posteriormente, en 1949 y 1950. Tenía el cariño y el respeto de los Xaliscienses. Trató bien a todos los pobladores, realizó obras de beneficio colectivo como: mejoramiento del agua potable, empedrados y reconstrucción de la plaza municipal, entre otras. Quería construir un parque en El Llano. Su honesta obra de gobierno quedó inconclusa por haber fallecido.

Cándido López Ordaz: Presidente del H. Consejo Municipal y encargado del Registro Civil. (1934).

Genaro Pérez: Presidente del H. Ayuntamiento Libre de este lugar. (1935).

Sebastián Robles: Regidor comisionado de Hacienda en funciones de Presidente Municipal por mandato de Ley. (1936).

Juan Casillas: Presidente Municipal. (1937-1938).

Ramón Gutiérrez: Presidente Municipal. (1939-1940).

Porfirio Flores L.: Presidente Municipal. (1941-1942).

Ramón Gutiérrez: Presidente Municipal. (1943-1944).

Leandro Ocampo Castillo: Presidente Municipal. (1945).

Bonifacio Inda: Presidente Municipal. (1949-1950).

¿Quiénes fueron buenos Presidentes Municipales?, —se preguntó a nuestros entrevistados—. La respuesta fue, —Los de antes. Todos, porque en lugar de sacar dinero del puesto, la mayoría puso de su bolsillo. Como Don Santos Rentería, que su salario de Presidente lo invirtió en mandar hacer la plazoleta que está alrededor del monumento en el cuadro de abajo. Todos, por lo general, trataban bien a la gente, eran personas estimadas y conocidas por todo el pueblo. A pesar del raquítico presupuesto, algunos de ellos, como Ramón Gutiérrez y Leandro Ocampo, hicieron obras materiales que mejoraron los servicios públicos como el agua potable, empedrado de calles y reconstrucción de los cuadros de la plaza.

Hubo uno, ese fue el Subprefecto Francisco J. Zendejas, que se portó mal y los revolucionarios lo colgaron de un árbol de la plaza. Con ese antecedente, uno de los primeros Presidentes Municipales mandó tumbar los fresnos que estaban frente a la Presidencia Municipal. Entonces el pueblo comentaba: —los mandó tumbar porque tiene miedo que lo vayan a colgar a él también.

La voluntad de servicio de estas autoridades era mucha, pero Xalisco era un ayuntamiento pobre que manejaba muy pocos recursos económicos.

Los Presidentes Municipales de aquella época fueron hombres sencillos, de trabajo, que no tuvieron la oportunidad de contar con una educación superior y cometían algunos errores, como aquel que el 15 de septiembre de 1936, al coronar a la reina, gritó: — ¡Viva la Reina de las patas prietas!, en lugar de: ¡Viva la Reina de los Fiestas Patrias!



ROMÁN ALEGRÍA GONZÁLEZ

Nació en Xalisco, Nayarit, el 18 de Enero de 1939, hijo de Dionisio Alegría Arredondo y de Angelina González Nolasco. Estudió de Primero a Tercer grado de Primaria en la Escuela Lázaro Cárdenas de su pueblo natal y de Cuarto a Sexto en la Escuela Amado Nervo de Compostela Nayarit, la Secundaria la realizó en el Internado de Segunda Enseñanza para hijos de Trabajadores de Tepic, Nayarit. Se inició como maestro rural federal a los 16 años, efectuando sus estudios de Normal Básica en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Estudió dos años de física y química en la Normal Superior de Nayarit. Realizó un curso de tres años para directores y asesores técnicos de Educación Primaria en la Dirección General de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Licenciado, titulado en Educación Primaria por la Universidad Pedagógica Nacional. Por sus años de servicio educativo, recibió las Medallas "Rafael Ramírez" e "Ignacio Manuel Altamirano" que otorga la Secretaría de Educación Pública. Actualmente es supervisor de Educación Primaria de la zona escolar número 33, correspondiente al Municipio de Xalisco, Nayarit.

**PROGRAMA NACIONAL DE
APOYO A LAS CULTURAS
MUNICIPALES Y COMUNITARIAS**

**COORDINACIÓN DE PROYECTOS
ESTRATÉGICOS DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE NAYARIT**

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
Y CULTURA DEL ESTADO DE
NAYARIT**

1998